



Aprendiendo a aprender:
diagnóstico
para
planificar
la acción



**Aprendiendo
a aprender**

Aprendiendo a aprender: diagnóstico para planificar la acción

EDICIÓN

Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE)

info@canae.org

Calle de la Montera, 24, 5.ª planta A. 28013 Madrid.

canae.org

CONTENIDO

Proyecto Aprendiendo a aprender

aprendiendoaaprender.org

REDACCIÓN Y MAQUETACIÓN

Ítaca-ASC

itacaasc.org

Esta publicación está cofinanciada por la Unión Europea (UE) como un programa Erasmus+. Las opiniones y los puntos de vista expresados son, sin embargo, responsabilidad exclusiva de la autoría del documento y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea. Ni la Unión Europea ni la autoridad financiadora se responsabilizan de ellos.

Marzo, 2026.

Creative Commons



Es libre de compartir y adaptar bajo las condiciones de reconocer adecuadamente la autoría, no usarlo para un fin comercial, y compartir bajo la misma licencia.

ÍNDICE

Resumen	6
Contexto, objetivos y alcance	7
Metodología	7
Análisis cuantitativo	8
Participación en el estudio.....	9
Percepción global del sistema educativo	10
Clases	12
Profesorado.....	14
Alumnado y su implicación en el aprendizaje.....	16
Autopercepción individual del alumnado.....	18
Análisis cualitativo	20
Área pedagógica	21
Área curricular.....	28
Área organizativa.....	32
Área social y comunitaria.....	36
Líneas para pasar a la acción.....	38
Cuatro propuestas concretas	44
Un itinerario formativo.....	46
Un plan de acción para fomentar la participación	52
Acciones para favorecer la relación entre alumnado y profesorado	60
Una página web con recursos	63

Resumen

Este documento recoge el trabajo realizado en el marco del proyecto Aprendiendo a aprender de CANAE, un proyecto de diagnóstico acerca de la innovación pedagógica que, partiendo de la experiencia directa del alumnado y de la recogida de datos cualitativos y cuantitativos, ha permitido identificar necesidades clave del sistema educativo actual.

Si bien el punto de partida fue la reflexión sobre la dimensión pedagógica, pronto se hizo evidente que cualquier propuesta de mejora requiere ampliar la mirada. Por ello, en este documento se sintetizan las problemáticas detectadas en cuatro áreas: pedagógica, curricular, organizativa y social-comunitaria. Además, para poder pasar a la acción, se dan líneas de trabajo que orienten la planificación de acciones concretas y se proponen acciones concretas.



Contexto, objetivos y alcance

Este documento no constituye un plan institucional ni un estudio científico, sino un marco orientativo de diagnóstico y activación a escala de centro escolar, algunas de las acciones en coordinación entre diferentes administraciones territoriales.

El diagnóstico procede de encuentros presenciales y de un formulario tipo sondeo. La muestra no es representativa a nivel estatal y presenta concentración territorial, por lo que sus resultados deben interpretarse como tendencias y percepciones juveniles, no como conclusiones generalizables.

Los objetivos de este documento son:

- Sintetizar el diagnóstico juvenil por áreas.
- Ofrecer una guía mínima de activación para centros adaptable a cada contexto.
- Integrar cuatro propuestas surgidas en los encuentros como actuaciones activables.

Metodología

Los datos se han recogido durante los encuentros del proyecto Aprendiendo a aprender y a través de un formulario online. Se han analizado por medio de técnicas tanto cualitativas como cuantitativas

Los tres encuentros se han realizado de forma presencial en distintas localidades durante los años 2024 y 2025. En ellos han participado aproximadamente 40 estudiantes de entre 14 y 18 años de diferentes comunidades autónomas. En el primer encuentro se diseñó la estructura, en el segundo se diseñó el formulario y en el tercero se profundizó sobre los resultados del formulario. Como herramientas de recopilación de opiniones y experiencias se han usado diferentes dinámicas participativas y actividades gamificadas.

En el formulario, abierto a alumnado de ESO, bachillerato y FP de todo el territorio español, han participado 373 estudiantes.



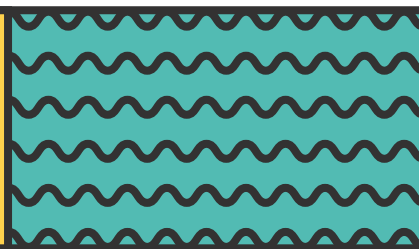
Análisis cuantitativo

En el análisis cuantitativo del formulario se exploran percepciones sobre el funcionamiento general del sistema educativo, el modelo de enseñanza en el aula, el papel del profesorado, la implicación del alumnado (tanto colectiva como individual) y las condiciones estructurales que configuran la experiencia escolar.

El objetivo de este análisis no es únicamente describir porcentajes, sino identificar tendencias predominantes, consensos relevantes, tensiones significativas y posibles contradicciones internas en la mirada juvenil. Los gráficos permiten, por tanto, construir una lectura estructurada de cómo se vive y se interpreta la educación desde dentro del sistema y por parte del alumnado.



Participación en el estudio



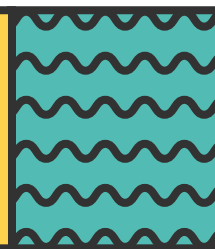
En la muestra han participado 373 personas, de las cuales 208 son mujeres, 150 hombres, 9 personas no binarias y 6 personas que prefieren no indicarlo. Esto supone un 55,9 % de participación femenina, un 40,3 % masculina y 2,4% no binaria.

La participación presenta una fuerte concentración geográfica, ya que la mayoría de las respuestas proceden de las Islas Canarias (80,4 %). El segundo territorio con mayor participación es la Región de Murcia (9,7 %), mientras que el resto de comunidades autónomas cuentan con presencia muy reducida. Debido a esto, aunque el diagnóstico recoge percepciones juveniles, los resultados deben interpretarse principalmente como representativos del contexto canario, más que como una fotografía equilibrada del conjunto del Estado.

La distribución por año de nacimiento muestra un patrón bastante equilibrado. Las cohortes entre 2008 y 2012 presentan cifras similares (entre 10,5 % y 16,7 %), sin que exista una sobre-representación clara de una edad concreta. El grupo de alumnado nacido en 2005 o antes también cuenta con una presencia relevante (15,6 %), lo que amplía ligeramente el rango de edad hacia etapas superiores. En conjunto, la muestra se concentra en adolescencia temprana y media, pero con una distribución relativamente balanceada dentro de ese tramo, lo que aporta consistencia generacional a los resultados.

La mayoría del alumnado cursa educación secundaria obligatoria (62,8 %), seguida de formación profesional (21,6 %) y bachillerato (13,7 %). La participación universitaria es testimonial (1,1 %). Esto confirma que el diagnóstico refleja principalmente la experiencia en educación secundaria, con menor peso de etapas posteriores.

Percepción global del sistema educativo



Los datos reflejan una percepción general moderadamente positiva pero claramente matizada del sistema educativo. No aparece una visión de fracaso estructural, pero tampoco una valoración entusiasta. La posición predominante de la juventud se sitúa en los tramos intermedios de satisfacción, lo que sugiere una experiencia educativa vivida como aceptable, aunque con margen evidente de mejora.

En todas las dimensiones analizadas (organización del centro, metodología, evaluación, relaciones y materiales) se observa un patrón común: las respuestas «algo satisfactorio» y «satisfactorio» concentran la mayor parte de respuestas. Las posiciones extremas, tanto muy positivas como muy negativas, son minoritarias. Esto apunta a una percepción templada, sin grandes polarizaciones, pero tampoco con altos niveles de entusiasmo o legitimación fuerte del sistema.

El ámbito mejor valorado es el de las relaciones (convivencia, diálogo, resolución de conflictos). Más de seis de cada diez jóvenes lo califican en términos satisfactorios y es la dimensión que acumula el mayor porcentaje de valoraciones muy satisfactorias. Aunque existe una proporción relevante de respuestas críticas, el balance general es claramente positivo. Este resultado sitúa el clima relacional como uno de los principales activos del sistema educativo desde la perspectiva juvenil. La experiencia interpersonal y la convivencia aparecen como elementos que sostienen la percepción global de los centros educativos.

Las dimensiones vinculadas a la práctica pedagógica (metodología y evaluación) presentan un escenario más tensionado. En ambos casos, las valoraciones positivas y negativas se encuentran relativamente próximas, lo que evidencia una percepción dividida. La metodología concentra casi el mismo porcentaje de satisfacción que de insatisfacción, lo que indica que las formas de enseñar no generan consenso claro. Algo similar ocurre con la evaluación, donde, aunque la valoración positiva es ligeramente superior, se registra uno de los porcentajes más altos de «muy insatisfactorio». Estos datos sugieren que la experiencia pedagógica (cómo se enseña y cómo se evalúa) constituye uno de los principales focos de cuestionamiento juvenil.

La dimensión peor posicionada es la relativa a materiales e instalaciones. Es el único ámbito donde la suma de valoraciones negativas supera ligeramente a las positivas. Además, presenta un peso significativo de respuestas en los tramos de insatisfacción. Aunque no se trata de una desaprobación masiva, sí constituye el ámbito con mayor nivel de descontento comparado con el resto de dimensiones.

En conclusión, el elemento transversal relevante es la centralidad de las categorías intermedias, especialmente «algo insatisfactorio». Esto sugiere que el malestar no se expresa de forma radical, pero sí aparece de manera persistente y extendido. No hay polarización extrema, pero sí una percepción crítica latente en distintos ámbitos. En conjunto, la juventud describe un sistema educativo que funciona, pero que no termina de convencer plenamente. La convivencia aparece como fortaleza, mientras que los recursos y ciertas prácticas educativas concentran las principales áreas de mejora.

Gráfico 1. Organización del centro (alumnado por clase, servicio de orientación, programas...)

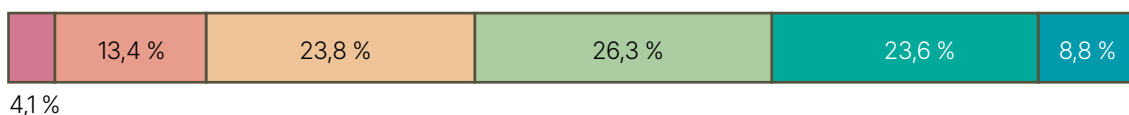


Gráfico 2. Contenido curricular (asignaturas, temario, adaptaciones del temario...)

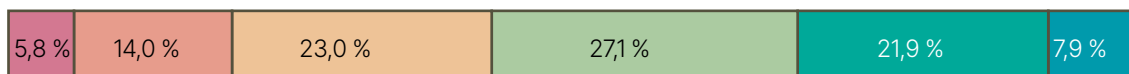


Gráfico 3. Metodología (formas de enseñar, herramientas educativas, recursos...)



Gráfico 4. Evaluación (criterios de evaluación, formas de evaluar, herramientas de evaluación...)

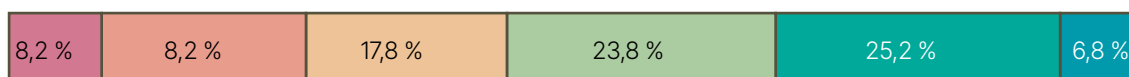


Gráfico 5. Relaciones (convivencia, diálogo, acoso, resolución de conflictos...)

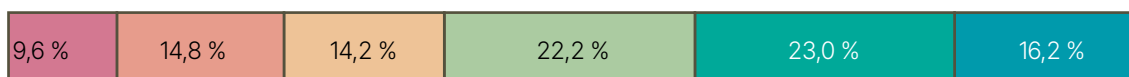
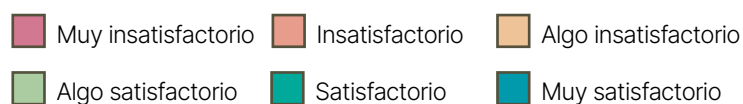
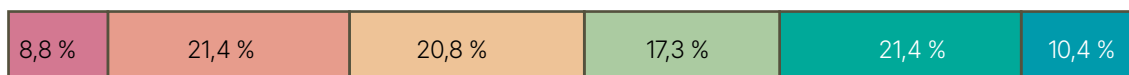


Gráfico 6. Materiales (materiales necesarios en las clases, mobiliario, instalaciones...)



Clases

Existe un consenso amplio en que el sistema prioriza la memorización frente a un aprendizaje profundo y fomenta el aprendizaje rápido. En ambos casos, alrededor del 70 % del alumnado se sitúa en posiciones de acuerdo. La coincidencia de estos indicadores configura un modelo percibido como orientado a la acumulación de contenidos y al rendimiento, donde el ritmo se impone sobre la comprensión pausada. Esta percepción se ve reforzada por el rechazo mayoritario a la enseñanza tradicional basada en clases magistrales y repetición, considerada aburrida y desmotivadora por una proporción similar del alumnado. No se trata únicamente de una crítica al volumen de contenidos, sino al formato pedagógico predominante, identificado como rígido y poco estimulante. Desde el punto de vista diagnóstico, aquí se concentra una de las críticas más sólidas y consistentes.

Otra lectura que se puede hacer de los gráficos es que, si el modelo metodológico genera malestar, el sistema de evaluación lo intensifica. Más de tres cuartas partes del alumnado considera que la evaluación centrada en exámenes genera estrés y no refleja adecuadamente sus capacidades. No se cuestiona la necesidad de evaluar, sino el instrumento predominante y su impacto en la experiencia educativa.

La evaluación aparece asociada a presión emocional y a una medición parcial del aprendizaje. En coherencia con esta percepción, una mayoría relevante identifica una carga académica excesiva y falta de tiempo para actividades lúdicas o creativas. El aprendizaje no solo se vive como memorístico, sino también como intensivo y exigente en términos de tiempo y tareas. Se configura así una experiencia marcada por la presión y el rendimiento.

Frente a estos consensos claros, otros aspectos muestran escenarios más equilibrados. La percepción sobre si se fomenta la creatividad está dividida: existe una mayoría relativa crítica, pero con un nivel de desacuerdo prácticamente equivalente. Lo mismo ocurre con el equilibrio entre teoría y práctica y con la adaptación a diferentes ritmos de aprendizaje. No se valida plenamente el modelo actual, pero tampoco se identifica un fracaso estructural evidente. La experiencia en estos ámbitos parece más heterogénea y dependiente de contextos concretos.

Un elemento especialmente significativo es que la mayoría no considera que lo que se enseña esté desconectado de la vida real o de sus intereses. Este dato introduce un matiz clave: el contenido curricular no es el principal problema. El cuestionamiento se centra en la forma y en las condiciones del aprendizaje más que en su sentido global.

Por otro lado, si hablamos de participación del alumnado, una proporción considerable percibe que no tiene suficiente voz en la organización del aprendizaje y en las dinámicas escolares. Aunque no es un consenso tan contundente como el de la evaluación, sí señala una sensación extendida de baja agencia. La experiencia educativa es vivida, en buena medida, como algo diseñado externamente, con escaso margen de intervención por parte del alumnado. Este elemento añade una dimensión organizativa y democrática al análisis del aula.

Gráfico 7. Se prioriza la memorización frente a un aprendizaje real

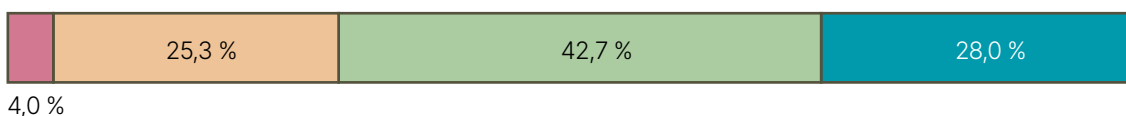


Gráfico 8. No se fomenta la creatividad



Gráfico 9. Se fomenta el aprendizaje rápido



Gráfico 10. Lo que se enseña no está conectado con la vida real



Gráfico 11. El peso de la teoría y de la práctica están equilibradas

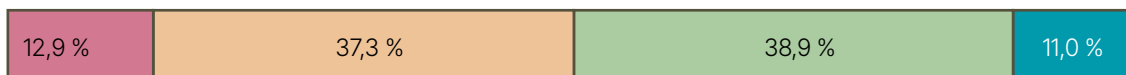


Gráfico 12. La enseñanza tradicional basada en clases magistrales y repetición, resulta aburrida y desmotivadora

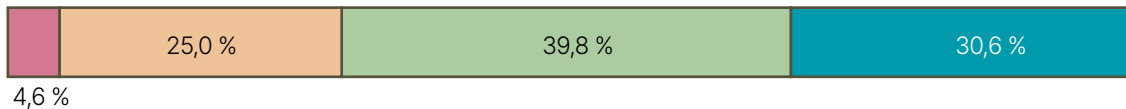


Gráfico 13. La evaluación centrada en exámenes genera estrés y no refleja las capacidades reales del alumnado

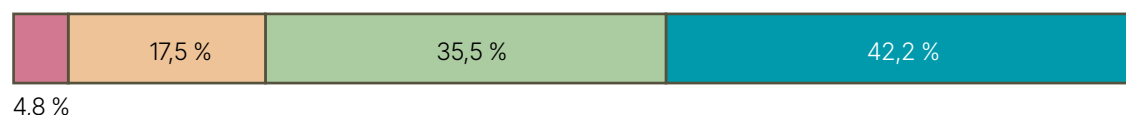


Gráfico 14. El alumnado no tenemos voz ni voto en cómo se organiza el aprendizaje o las dinámicas escolares



Gráfico 15. Existe una carga académica excesiva y falta de tiempo para actividades lúdicas o creativas dinámicas escolares



Muy en desacuerdo En desacuerdo De acuerdo Muy de acuerdo

Profesorado

En los gráficos se puede observar que hay un reconocimiento claro de la formación del profesorado. Más de dos tercios del alumnado considera que el profesorado cuenta con formación específica y actualizada en las materias que imparte. Este dato aporta un elemento de legitimidad profesional: no se percibe un déficit estructural en la capacitación técnica. Sin embargo, esta valoración positiva convive con una crítica significativa en el plano metodológico. Cerca de dos tercios del alumnado considera que las clases se imparten de forma poco dinámica. Se trata así de una mayoría amplia que identifica carencias en la forma de enseñar. Esta combinación es especialmente relevante desde el punto de vista diagnóstico: se reconoce el conocimiento del profesorado, pero se cuestiona la manera en que ese conocimiento se transmite.

En relación con la capacidad para generar interés en el alumnado, el escenario es más dividido. Aunque la mayoría considera que el profesorado no logra despertar suficientemente el interés por la materia, el porcentaje de desacuerdo es también elevado. No existe un consenso tan sólido como en el caso de la dinamización. Esto sugiere una experiencia heterogénea: la motivación parece depender en gran medida de docentes concretos, materias o contextos específicos. No se describe un problema uniforme, pero sí una tensión relevante.

Por otro lado, la percepción sobre el uso de herramientas tecnológicas es mayoritariamente favorable. Más del 60 % del alumnado se sitúa en desacuerdo con la afirmación de que el profesorado no sabe utilizarlas. Es el indicador más claramente positivo del bloque junto con la formación académica. Este dato introduce un matiz importante: la crítica no se centra en la adaptación tecnológica del profesorado, sino principalmente en la dimensión metodológica y motivacional.

Gráfico 16. Imparten clase de forma poco dinámica



Gráfico 17. No saben utilizar herramientas tecnológicas



Gráfico 18. No tienen motivación



Gráfico 19. No saben generar interés en el alumnado sobre la materia



Gráfico 20. Tienen formación específica y actualizada para la asignatura o módulo que imparten



■ Muy en desacuerdo ■ En desacuerdo ■ De acuerdo ■ Muy de acuerdo

Alumnado y su implicación en el aprendizaje



Tal y como se menciona en el bloque anterior, dos tercios del alumnado considera que existe desmotivación respecto al aprendizaje y la educación. Se trata de una mayoría clara, aunque no unánime, ya que el porcentaje de desacuerdo es también significativo. Sin embargo, se podría afirmar que la desmotivación aparece como un fenómeno estructural, percibido por una parte importante de la juventud.

En relación con los hábitos y técnicas de estudio, las posiciones están más equilibradas. Aunque una mayoría considera que el alumnado carece de hábitos consolidados, el porcentaje de desacuerdo es también elevado. De esta manera, no se identifica una carencia universal, pero sí una debilidad relevante. Los hábitos de estudio, por lo tanto, es un ámbito donde conviven realidades distintas.

En contraste con los puntos anteriores, la mayoría no considera que el alumnado tenga dificultades para trabajar de manera colaborativa. Más de la mitad se sitúa en posiciones de desacuerdo con esa afirmación. Lo mismo ocurre con el manejo de herramientas tecnológicas: casi dos tercios rechazan la idea de que el alumnado no controle estas herramientas para su aprendizaje. Es el indicador claramente más positivo del bloque.

Estos datos apuntan a que la juventud no percibe un déficit de competencias instrumentales o digitales en su generación. Las debilidades identificadas no se sitúan en la capacidad técnica, sino en la motivación y, parcialmente, en la autorregulación académica.

Gráfico 21. Está desmotivado con el aprendizaje y la educación



Gráfico 22. No sabe trabajar de manera colaborativa



Gráfico 23. No controla las herramientas tecnológicas para el beneficio de su aprendizaje

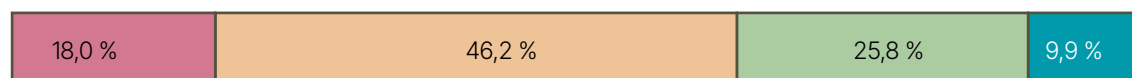
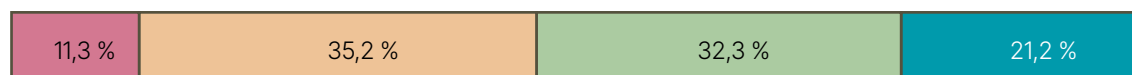


Gráfico 24. No tiene hábitos y técnicas de estudio



■ Muy en desacuerdo ■ En desacuerdo ■ De acuerdo ■ Muy de acuerdo

Autopercepción individual del alumnado



Mientras que en el bloque anterior la desmotivación aparecía como un rasgo ampliamente atribuido al conjunto del alumnado, cuando la pregunta se formula en primera persona el escenario cambia. La mayoría no se identifica como desmotivada: sobre el 60 % se posiciona en desacuerdo con la afirmación «no tengo motivación». Existe, no obstante, un grupo relevante (sobre el 40 %) que sí reconoce falta de motivación. No es un dato menor, pero deja de ser mayoritario cuando se traslada al plano individual. Este contraste sugiere un posible sesgo de percepción grupal: se tiende a identificar la desmotivación como fenómeno colectivo con mayor facilidad que como experiencia propia.

Confirmando el bloque anterior, la autovaloración en relación con el trabajo colaborativo es claramente positiva. Más del 80 % afirma que sí sabe trabajar en equipo. Un patrón muy similar aparece en el ámbito digital, ya que cerca del 85 % rechaza la idea de no controlar herramientas tecnológicas para su aprendizaje. Por lo tanto, la confianza propia en sus propias capacidades técnicas y colaborativas es elevada.

En relación con los hábitos y técnicas de estudio, la distribución es más equilibrada. Aunque la mayoría afirma disponer de hábitos, el porcentaje que reconoce carencias es significativo (algo más de un tercio). Este dato introduce un matiz relevante: a diferencia de las competencias digitales y colaborativas, los hábitos de estudio no aparecen como una fortaleza tan consolidada en la autopercepción individual. Hay mayor margen de autocritica.

Finalmente, en cuanto al análisis de la participación y la convivencia, la mayoría del alumnado no considera que carezca de oportunidades de participación activa en su centro. Tampoco percibe que viva en un clima negativo de convivencia. Esto refuerza una idea ya apuntada en bloques anteriores: el entorno relacional y participativo no aparece como el principal foco de malestar desde la experiencia individual.

Gráfico 25. No tengo motivación con el aprendizaje y la educación



Gráfico 26. No se trabajar de manera colaborativa

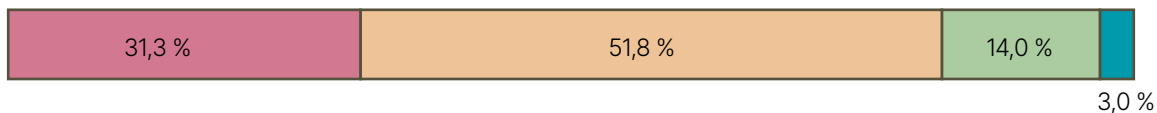


Gráfico 27. No controlo las herramientas tecnológicas para el beneficio de mi aprendizaje

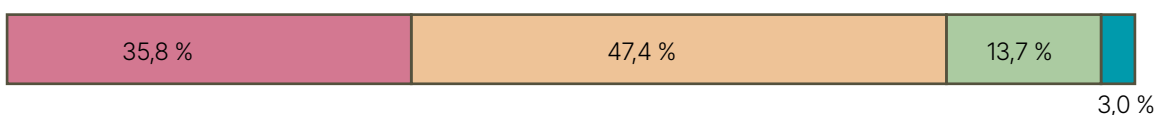


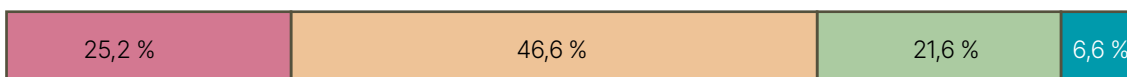
Gráfico 28. No tengo hábitos y técnicas de estudio



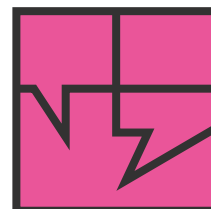
Gráfico 29. No tengo la oportunidad de participar activamente e implicarme en mi centro de estudios



Gráfico 30. No siento que viva en un clima de buena convivencia dentro del centro



■ Muy en desacuerdo ■ En desacuerdo ■ De acuerdo ■ Muy de acuerdo



Análisis cualitativo

sistematización de experiencias y opiniones

La recogida de datos cualitativos se ha realizado a través de los encuentros presenciales y grupos motores, permitiendo identificar necesidades clave del sistema educativo actual. Así, el análisis cualitativo se ha estructurado en cuatro áreas profundamente interrelacionadas:

- Área pedagógica, centrada en cómo se enseña y se aprende.
- Área curricular, que aborda los contenidos y saberes que se priorizan.
- Área organizativa, relacionada con la estructura y funcionamiento de los centros.
- Área social-comunitaria, que considera la convivencia, el bienestar y el vínculo con el entorno.

A través de estas áreas, se presentan tanto las problemáticas detectadas, como propuestas concretas que surgen del propio alumnado, con el objetivo de construir centros educativos más justos, inclusivos y coherentes con las realidades que la atraviesan.



Área pedagógica

La mejora del área pedagógica es esencial para construir procesos de aprendizaje que sean significativos, críticos y creativos, donde el alumnado pueda desarrollar competencias reales y sentir motivación hacia su formación. A través del análisis de experiencias y opiniones se han podido detectar cuatro líneas de acción que el alumnado ha expresado como necesarias.

1

Línea 1: Generar metodologías de aprendizaje real

PROBLEMÁTICA:

- Se prioriza la memorización (el objetivo no parece ser aprender).
- Se prioriza el volcado ante un examen, en lugar del aprendizaje real.
- Se fomenta el aprendizaje rápido en lugar del significativo.

El alumnado menciona que el enfoque pedagógico actual y dominante da prioridad a las personas que son capaces de memorizar contenidos y reproducirlos de manera mecánica en los exámenes, por encima de comprender de manera profunda el temario y de haber adquirido realmente un aprendizaje significativo. Esta lógica, centrada en el rendimiento inmediato y en resultados evaluables a corto plazo, desplaza el verdadero objetivo educativo: que el alumnado aprenda de forma profunda y duradera en el tiempo. Como consecuencia, además, se pierde también una dimensión fundamental del proceso educativo: aprender a pensar, a analizar la información y a construir conocimiento de manera crítica y autónoma.

Por lo tanto, el objetivo debe ser impulsar metodologías que favorezcan un aprendizaje duradero y que permita al alumnado integrar estos conocimientos. Esto implica superar dinámicas centradas exclusivamente en el examen o el resultado inmediato, y avanzar hacia propuestas que estimulen la curiosidad, el análisis y la construcción de sentido.

PROBLEMÁTICA:

- No se aprende a pensar.
- No se fomenta el pensamiento crítico ni la participación en clase.

Como consecuencia de la memorización nombrada en el punto anterior, el alumnado menciona que no está aprendiendo a pensar. Las metodologías actuales no se prestan a que el alumnado cuestione o dialogue con los contenidos. No encuentra el espacio y/o el momento para parar y resolver las dudas que le surgen en el aula, ya que a veces son cuestiones vinculadas a la temática, pero no directamente al contenido de examen.

Por ello, el objetivo debe ser diseñar propuestas didácticas que estimulen la participación real del alumnado, no como receptor pasivo, sino como agente que interviene y formula preguntas. Esto les permitirá construir conocimiento a partir de sus curiosidades personales, conectando el temario y el aprendizaje con sus emociones y, por ende, favoreciendo una mayor implicación y rendimiento. *Aprender a pensar*, como principio pedagógico en lugar de memorizar, supone valorar los procesos por encima de los productos finales inmediatos.

2

Línea 2: Potenciar la creatividad y la participación del alumnado

PROBLEMÁTICA:

- Poca habilitación y adecuación de espacios que fomenten la creatividad, la relación y la participación entre el alumnado.
- Enseñanza con mentalidad cuadrículada y rígida. Poco espacio para la creatividad.
- No se fomenta la creatividad. Todo es frío y estructurado.

El entorno educativo actual presenta espacios poco adecuados para promover la creatividad, la relación y la participación entre el alumnado. El aula sigue respondiendo a modelos tradicionales y rígidos que limitan la expresión y, según la opinión del alumnado, sigue preservando una mentalidad cuadrículada y rígida. Esta rigidez, tanto en el entorno como en la forma de concebir la enseñanza, deja poco margen para la innovación y encierra la experiencia educativa en dinámicas repetitivas que apenas invitan a imaginar, crear o colaborar.

De esta manera, el objetivo debe ser repensar el uso de los espacios escolares, así como diseñar metodologías más abiertas. La idea es transformar el aula en un espacio flexible y que favorezca la creatividad para que, al mismo tiempo, se puedan diseñar metodologías que estimulen el pensamiento creativo y la participación, tanto entre alumnado como con su entorno, lo cual ayude a fortalecer los vínculos interpersonales y generen un clima más flexible y cálido.

PROBLEMÁTICA:

- Relaciones de poder rígidas y jerárquicas que dificultan la colaboración.

El alumnado hace alusión a que el aula está muy marcada por las relaciones de poder entre profesorado y alumnado. Estas relaciones son de carácter jerárquico y vertical, donde el poder que ejerce el profesorado hacia el alumnado suele ser de manera poco dialogada en gran parte de las ocasiones. Este tipo de vínculos limita la participación del alumnado, debilita su autonomía y reduce las posibilidades de construir espacios de confianza, colaboración y aprendizaje dentro del aula.

Por ello, el objetivo debe ser avanzar hacia un modelo de relación educativa más horizontal, basado en el respeto, la escucha activa y el reconocimiento de las voces del alumnado. Fomentar vínculos de colaboración genuina será el condicionante para poder generar entornos donde todas las personas se sienten valoradas, escuchadas y dispuestas a participar de las dinámicas del aula.

PROBLEMÁTICA:

- El profesorado imparte clases de forma muy poco dinámica con la excusa de que «en la ley no es así», siendo esta una interpretación subjetiva (de la ley).

Vinculada a esta rigidez y a esta falta de renovación, encontramos con la problemática de que gran parte del profesorado suele justificar estas metodologías tradicionales a través de una lectura estricta de la normativa educativa. Esto impide explorar nuevas formas de enseñar más conectadas con la realidad del alumnado.

El objetivo debe ser promover una cultura docente que incorpore metodologías más activas, dinámicas y adaptadas a los intereses del alumnado, dejando atrás interpretaciones excesivamente restrictivas de la ley, y que actúan como freno de la innovación pedagógica.

3

Línea 3: Fortalecer la formación, motivación y profesionalización del profesorado

PROBLEMÁTICA:

- Poca formación pedagógica del profesorado («hay docentes que no saben explicar»).
- Falta de formación a profesorado en las tecnologías.
- Docentes con conocimientos desactualizados.

En muchos casos, el profesorado no cuenta con la formación pedagógica ni tecnológica necesaria para afrontar los retos del contexto educativo actual, o bien dispone de conocimientos que no siempre están alineados con las demandas y herramientas más actuales que se podrían aplicar al entorno escolar (desactualización). Esta falta de herramientas limita la capacidad de ofrecer experiencias de aprendizaje significativas y adaptadas a las realidades del alumnado.

En consecuencia, el objetivo ha de ser impulsar planes de formación que fortalezcan las competencias docentes, incorporando metodologías activas y el uso innovador de las tecnologías. Esta apuesta no solo mejora la calidad educativa, sino que también permite al profesorado conectar mejor con su clase y responder de forma más ajustada a los desafíos que se le presenten.

PROBLEMÁTICA:

- Profesorado sin motivación.
- Poca implicación de parte del profesorado: «leen el tema y ya».

El alumnado menciona que, en algunos casos, percibe una baja motivación por parte del profesorado, la cual influye directamente también en una baja implicación, pues comentan que parte del profesorado se limita a «leer el tema y ya». Esto genera así una dinámica donde el profesorado se centra únicamente en la transmisión de contenido, pero dicha actitud limita las posibilidades de innovación y dificulta el acompañamiento real en el proceso de aprendizaje del alumnado.

Ante esta realidad, el objetivo es fomentar una implicación profesional más profunda, que promueva la reflexión pedagógica, la responsabilidad en el proceso de aprendizaje de cada alumnado y el compromiso con la mejora continua en la práctica docente. En definitiva, apostar por una docencia viva que sea capaz de transformar la experiencia educativa y generar vínculos más sólidos, tanto con el aula como colectivo, como con cada una de las personas que la conforman.

PROBLEMÁTICA:

- Falta de profesorado que genera altos ratios de estudiantes por clase dificultando el aprendizaje.

Uno de los obstáculos más recurrentes para llevar a cabo las acciones anteriormente mencionadas es el elevado número de estudiantes por aula. La falta de profesorado genera ratios que dificultan tanto la atención individual como la implementación de metodologías activas y adaptadas. Y, en este contexto, resulta contradictorio exigir al profesorado una atención más individualizada, con mayor implicación, y con elementos innovadores y adaptados constantemente, cuando actualmente no cuentan con el tiempo suficiente para poder abordar la gran cantidad de trabajo que, en ocasiones, ya le sobrepasa.

En consecuencia, el objetivo en cualquier plan de innovación pedagógica debe ser el refuerzo de la plantilla docente. Esta medida permitiría liberar al profesorado de las cargas actuales para que pueda comenzar a poner el foco en la innovación y en la mejora del clima educativo, contando, desde luego, con el resto de medidas planteadas.

4

Línea 4: Alinear metodologías de enseñanza con evaluación

PROBLEMÁTICA:

- La metodología de clase no coincide con lo exigido en los exámenes.

En muchos casos, existe una desconexión entre la metodología empleada en el aula y los criterios de evaluación que luego se aplican en los exámenes. Este desfase genera confusión en el alumnado, ya que las dinámicas de aprendizaje que viven a diario no les preparan adecuadamente para las pruebas a las que se presentan. Así, el valor pedagógico de la evaluación se desvirtúa: la evaluación, en lugar de ser un proceso para comprobar lo aprendido, orientar al alumnado y mejorar la enseñanza, se convierte en una barrera o en una medida que no refleja fielmente el proceso de aprendizaje, causando que el rendimiento académico se vea afectado por la frustración del alumnado.

Ante esta situación, el objetivo es alinear de forma coherente la práctica docente con los sistemas de evaluación, de modo que ambos respondan a los mismos objetivos de aprendizaje. Solo así se podrá asegurar un proceso educativo más justo, en el que el alumnado comprenda que la evaluación es un sistema de mejora continua y que pueda prepararse con motivación, sentido y claridad.

PROBLEMÁTICA:

- No se enseñan técnicas de estudio.

En muchos casos, el alumnado transita por el sistema educativo sin haber recibido una enseñanza explícita sobre cómo estudiar o cómo organizar su aprendizaje. Esta carencia afecta especialmente a quienes necesitan más orientación o a quienes no encajan en los métodos más habituales. Además, se suele asumir que todo el alumnado aprende de la misma manera, lo que invisibiliza la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje presentes en el aula.

En este sentido, el objetivo pasa por incorporar de forma sistemática el trabajo con técnicas de estudio y estrategias de organización personal, adaptándolas a las diferentes formas de aprender. Esto implica diversificar las metodologías, ofrecer apoyos concretos y fomentar una autonomía real del alumnado.

PROBLEMÁTICA:

- Pocas veces se revisa qué o cómo evalúa el profesorado al alumnado.

En muchos centros educativos, los procesos de evaluación aplicados por el profesorado se mantienen sin apenas revisión ni contraste colectivo, lo que limita su capacidad para ser herramientas realmente pedagógicas. Esta falta de reflexión compartida sobre lo que se evalúa, cómo se evalúa y con qué criterios, dificulta una coherencia metodológica en el centro y puede perpetuar prácticas poco actualizadas o desconectadas de los principios formativos.

Bajo esta premisa, el objetivo ha de centrarse en establecer dinámicas internas de revisión, reflexión y acompañamiento entre docentes sobre los procesos de evaluación, de forma que se promueva una cultura profesional basada en la mejora pedagógica continua. Estos espacios permitirán asegurar que la evaluación esté alineada con los principios metodológicos del centro, con los objetivos de aprendizaje y con el bienestar del alumnado. Solo así se podrá garantizar una evaluación más justa, coherente y formativa, que contribuya a una educación de mayor calidad.

Reflexión sobre el área pedagógica

El sistema educativo actual muestra múltiples tensiones entre cómo se enseña y lo que realmente se aprende. La prioridad que aún se da a la memorización y a la evaluación inmediata debilita el pensamiento crítico, la participación del alumnado y su vínculo con los contenidos. A esto se suma una estructura metodológica y espacial rígida, que limita la creatividad y la posibilidad de construir aprendizajes significativos. Para revertir esta situación, es clave repensar las prácticas docentes, los espacios del aula y el papel del alumnado en el proceso educativo.

Al mismo tiempo, se evidencian factores estructurales que afectan directamente a la calidad educativa: la escasa formación pedagógica del profesorado, la falta de motivación en algunos casos, los altos ratios o la incoherencia entre evaluación y metodología. Todo ello pone de manifiesto la necesidad de una revisión integral del modelo, que combine innovación metodológica, mejora de la formación docente y una evaluación más justa y adaptada.

Vinculación con otras áreas educativas

Además del área pedagógica, las personas participantes del proyecto identificaron otras áreas relacionadas con las necesidades del sistema educativo. Esta mirada más amplia permite entender que una intervención focalizada sólo en una dimensión puede no ser suficiente porque otras áreas influyen y condicionan el éxito de dichas acciones.

Curricular. La relación entre pedagogía y currículo es clara: no se puede enseñar de forma significativa si lo que se enseña no tiene sentido para el alumnado. La falta de conexión del currículo con la vida real, su desactualización o su rigidez limitan las posibilidades pedagógicas. A su vez, una pedagogía transformadora necesita un currículo coherente, inclusivo y contextualizado para fomentar aprendizajes útiles, críticos y adaptados a la diversidad.

Organizativa. El buen funcionamiento de esta área es fundamental para crear un entorno escolar que acompañe de verdad al alumnado y que genere sentido de pertenencia a su centro educativo. La planificación estructurada, la búsqueda de la participación real y la mejora continua de los procesos internos configuran el marco donde la pedagogía cobra sentido y eficacia. Sin esta organización, las propuestas pedagógicas pueden diluirse y perder impacto.

Social y comunitaria. Esta área es la clave para construir un entorno escolar seguro, justo y conectado con la vida real del alumnado. Las condiciones sociales del centro, la convivencia y el vínculo con el entorno influyen directamente en el bienestar y, por lo tanto, el aprendizaje. Por eso, debe abordarse de manera más profunda la manera de conseguir que el espacio educativo sea realmente inclusivo y espacio seguro.

Área curricular

La dimensión curricular es clave para garantizar una educación conectada con la realidad, coherente, actualizada y adaptada al contexto. Las necesidades expresadas evidencian una desconexión entre el currículo vigente y los desafíos vitales, por lo que reorientar el enfoque curricular permitirá construir una formación más significativa y alineada con los intereses presentes.

5

Línea 5: Conectar el currículo con la vida y los desafíos reales

PROBLEMÁTICA:

- No se fomenta realmente el aprendizaje de aspectos importantes que hay que enfrentar en la vida.

En el currículo actual, no se promueven suficientemente los aprendizajes vinculados a las competencias necesarias para afrontar los retos de la vida cotidiana y adulta. Los contenidos se centran casi exclusivamente en lo académico, dejando de lado habilidades esenciales como, por ejemplo, el manejo del estrés, la toma de decisiones, inteligencia emocional, lenguaje no verbal o resolución de conflictos. Esta falta de enfoque limita la preparación real del alumnado para desenvolverse con autonomía y responsabilidad en su entorno.

Desde esta perspectiva, el objetivo radica en integrar en el currículo contenidos y competencias que aborden estas dimensiones vitales, complementando lo académico con una formación que prepare al alumnado para la vida más allá del centro escolar. Esta integración favorecerá un desarrollo integral, fortaleciendo tanto las capacidades personales como sociales y facilitando que los estudiantes adquieran herramientas útiles para su bienestar y su participación activa en la sociedad.

PROBLEMÁTICA:

- No hay formación suficiente sobre la vida real, solo académica.

La formación que recibe el alumnado está excesivamente centrada en aspectos teóricos y académicos, sin suficientes conexiones con la vida real y el contexto social y cultural en el que se desenvuelven. Esto provoca que gran parte del alumnado no perciba el sentido ni la aplicabilidad de lo aprendido, lo que puede afectar su motivación y su capacidad para proyectar su aprendizaje hacia situaciones concretas y futuras.

En este marco, el objetivo se sitúa en fortalecer el currículo con contenidos contextualizados y prácticos, que permitan al alumnado entender el propósito de su formación y cómo puede aplicarla en su entorno y en la resolución de problemas cotidianos. De este modo, se aumentará la relevancia y utilidad de la educación, favoreciendo una mayor implicación y preparación para los retos actuales y venideros.

6

Línea 6: Actualizar, revisar y contextualizar los contenidos curriculares

PROBLEMÁTICA:

- Temario obsoleto y no actualizado.

Parte del temario que se sigue utilizando en el aula ha quedado obsoleto y no refleja los avances ni las transformaciones que atraviesa la sociedad actual. Esta desactualización genera una desconexión entre lo que se enseña y los desafíos reales que el alumnado debe comprender y afrontar; como, por ejemplo, el cambio climático, la inteligencia artificial o las desigualdades globales. Esto limita la capacidad del currículo para ser una herramienta formativa relevante.

Por consiguiente, el objetivo se define en revisar periódicamente los contenidos curriculares para mantenerlos al día con los avances científicos, tecnológicos y sociales. Un currículo anclado en el pasado impide al alumnado comprender y actuar en el mundo actual con mirada crítica y propositiva.

PROBLEMÁTICA:

- Temario no coherente.

En muchos casos, los contenidos curriculares presentan una estructura fragmentada y poco coherente entre etapas, materias o niveles. Esto puede provocar repeticiones innecesarias, vacíos de aprendizaje o saltos en la progresión de las competencias. Esta falta de continuidad dificulta el desarrollo del alumnado así como genera frustración en este mismo.

Es necesario, por tanto, revisar el diseño curricular para dotarlo de una secuencia clara, lógica y articulada tanto vertical (a lo largo de las etapas) como horizontal (entre áreas o materias), para lograr un desarrollo competencial lógico a lo largo de las etapas educativas.

PROBLEMÁTICA:

- Enseñanza subjetiva sobre algunos temas (opiniones).

Algunas personas mencionan una transmisión de contenidos influida por opiniones del profesorado, especialmente en temas sociales o éticos. Esta subjetividad puede limitar el desarrollo del pensamiento crítico del alumnado y generar una visión sesgada de la realidad.

De esta manera, el objetivo debe ser establecer orientaciones claras que garanticen que los contenidos se impartan desde una perspectiva objetiva, evitando que las opiniones personales interfieran en la educación. El aula debe ser un espacio donde se fomente el pensamiento crítico y el pluralismo ideológico.

7**Línea 7: Equidad curricular en el territorio****PROBLEMÁTICA:**

- Diferencias muy notables entre comunidades autónomas.

Existen diferencias significativas en los currículos escolares entre comunidades autónomas, tanto en contenidos como en enfoques o exigencias. Estas disparidades generan desigualdades educativas que, según menciona el alumnado, le afecta directamente porque sus oportunidades de aprendizaje, titulación o acceso a ciertos recursos varían según el lugar donde estudian. Esta situación pone en cuestión el principio de igualdad de derechos en el acceso a una educación de calidad.

Por lo tanto, el objetivo debe ser avanzar hacia una mayor armonización y homogeneidad en el desarrollo curricular en todo el territorio, para asegurar que el derecho a una educación de calidad no dependa del lugar de residencia.

8

Línea 8: Ampliar la adaptación curricular para incluir a todo el alumnado

PROBLEMÁTICA:

- El sistema no se adapta a las necesidades del alumnado.
- Se suele visibilizar más al alumnado con dificultades que al que tiene altas capacidades.

El sistema educativo actual tiende a centrarse en una media generalizada del alumnado, dejando al margen tanto a quienes encuentran barreras en el aprendizaje como a quienes muestran altas capacidades. Esta visión limitada no contempla la diversidad real de perfiles. Igualmente, el sistema tiende, en todo caso, a visibilizar a quienes presentan dificultades, mientras que el alumnado con talento o altas capacidades suele quedar invisibilizado o poco estimulado. Esta falta de ajuste afecta a la motivación, el rendimiento y el bienestar de todo el alumnado.

De ahí que el objetivo sea ampliar y flexibilizar las propuestas curriculares para que respondan a la diversidad de necesidades presentes en las aulas. Esto implica ofrecer diferentes niveles de profundidad, ritmo y formas de aprendizaje, de modo que cada estudiante pueda avanzar desde su punto de partida.

PROBLEMÁTICA:

- Poca inclusión y adaptación hacia las NEAE (Necesidades Específicas de Apoyo Educativo) y NEE (Necesidades Educativas Especiales).

El sistema educativo aún presenta muchas barreras para lograr una inclusión plena del alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo o con neurodivergencias. En muchos casos, la presencia física en el aula no se traduce en una verdadera participación ni en aprendizajes significativos. Las adaptaciones son escasas, puntuales o tardías. Y la falta de recursos y formación del profesorado dificulta una atención adecuada.

Es clave marcar como objetivo reforzar la adaptación curricular desde un enfoque proactivo e inclusivo, que garantice que cada estudiante pueda participar, aprender y desarrollarse en condiciones de equidad. Esto requiere dotar a los centros de apoyos específicos, fomentar el trabajo coordinado entre profesionales y ofrecer formación curricular al profesorado para que pueda responder con sensibilidad y competencia a la diversidad en el aula.

Área organizativa

La mejora del área organizativa se presenta como un eje vertebrador para transformar el funcionamiento de los centros educativos y la percepción que el alumnado tiene del entorno en el que pasa su gran mayoría del tiempo. Cubrir de manera correcta las necesidades que aquí se expresan, significaría mejorar el sentido de pertenencia que el alumnado tiene respecto al centro escolar.

9

Línea 9: Planificación centrada en el acompañamiento al alumnado

PROBLEMÁTICA:

- Falta de organización y plan de las tutorías.

La acción tutorial, reconocida como necesaria, a menudo se desarrolla sin una estructura clara ni continuidad entre etapas. Falta una planificación concreta que defina tiempos, contenidos y objetivos específicos, lo que dificulta un acompañamiento real del alumnado en su desarrollo durante estas horas. Esta falta de coherencia resta sentido a la tutoría de cara al alumnado y limita su impacto.

Por ello, el objetivo debe ser revisar y organizar de forma más rigurosa el plan de acción tutorial, adaptando sus contenidos a cada etapa educativa y asegurando momentos definidos en el calendario escolar.

PROBLEMÁTICA:

- Estudios sin una orientación laboral.
- Escasa orientación académica adecuada a cada curso.

La desconexión entre lo que se estudia en el centro y las posibles salidas profesionales genera incertidumbre en el alumnado. En muchos casos, los estudios se perciben como un proceso abstracto, sin vinculación clara con la vida laboral, lo que debilita la motivación y dificulta una toma de decisiones informada sobre el futuro. Además, esta orientación suele concentrarse en momentos puntuales, como el final de etapa, por lo que en los momentos clave de decisión comienzan a familiarizarse con este proceso.

Bajo esta premisa, el objetivo ha de centrarse en integrar la orientación laboral de forma transversal en la organización y el seguimiento del alumnado, conectando los aprendizajes con los sectores profesionales. Esto permitirá al alumnado reconocer la utilidad de lo que estudia, explorar opciones y proyectarse con mayor autonomía hacia su vida adulta. Por otro lado, conviene también reforzar la orientación académica como un proceso progresivo, adaptado a cada curso y a las características de cada estudiante.

PROBLEMÁTICA:

- Poco descanso en comparación con las horas que se pasa dentro del centro.

El ritmo escolar actual suele estar marcado por una carga lectiva elevada, con pocos espacios reales de descanso o desconexión. Esto repercute en el bienestar físico y emocional del alumnado, especialmente en etapas en las que la concentración sostenida y la presión académica son exigentes.

A la luz de estos datos, el objetivo es equilibrar los tiempos escolares incorporando pausas, en el formato que así deseen. Estos momentos de descanso no deben verse como una pérdida de tiempo, sino como parte de un modelo escolar que prioriza el bienestar y favorece el aprendizaje sostenido.

10

Línea 10: Participación y cultura democrática en la vida del centro

PROBLEMÁTICA:

- El alumnado tiene poca información sobre el funcionamiento y decisiones del centro educativo (proyectos, decisiones, comisiones...).

En muchos centros, el alumnado desconoce cómo funciona su centro. Esta falta de información genera distancia entre la vida institucional y el día a día del alumnado, reduciendo su sentido de pertenencia y viéndolo como una cuestión externa y, quizás, ajena.

En este marco, el objetivo se sitúa en establecer canales claros, accesibles y sostenidos de comunicación hacia el alumnado, que les permitan conocer y entender el funcionamiento interno del centro. Esta transparencia refuerza la integración del alumnado.

PROBLEMÁTICA:

- El alumnado no aparece en ningún punto de la organización ni se cuenta con su opinión.

Conectada con la problemática anterior, el alumnado menciona que está habitualmente excluido de los espacios donde se toman decisiones sobre la vida del centro (a pesar de ser uno de sus principales protagonistas). Esta falta de participación reduce su implicación y perpetúa una lógica vertical y poco inclusiva.

A partir de ello, el objetivo consiste en avanzar hacia modelos organizativos donde la voz del alumnado sea escuchada y tenida en cuenta. Incorporarlos en procesos de deliberación y toma de decisiones fortalece su compromiso con el centro, promueve el aprendizaje democrático y mejora el clima escolar.

PROBLEMÁTICA:

- Poca capacidad del consejo escolar para realizar sus competencias.

En muchos centros, el consejo escolar tiene un papel formal pero limitado, debido a la falta de formación de sus miembros, una baja participación o la escasa claridad de sus funciones. Esto debilita su capacidad de actuar como órgano representativo y operativo.

Por consiguiente, el objetivo se define en reforzar la formación y el acompañamiento a los miembros del consejo escolar, así como clarificar y reconocer su papel en la gestión del centro. Potenciar su funcionamiento contribuye a una gobernanza compartida más efectiva y a una mayor transparencia en la vida institucional.

11

Línea 11: Mejora continua y seguimiento de procesos

PROBLEMÁTICA:

- No se cumplen adecuadamente los programas de los centros escolares.

En muchos casos, los programas que se implantan en los centros educativos no se aplican de forma consistente ni con un seguimiento adecuado. Esto genera diferencias en su implementación y reduce su eficacia, afectando a la calidad y coherencia de las acciones educativas previstas.

El objetivo es, por lo tanto, establecer mecanismos de acompañamiento, evaluación y mejora continua que aseguren que los programas se desarrollen con sentido pedagógico, adaptados al contexto y con una aplicación real en el aula. Un seguimiento riguroso permite corregir desviaciones y garantizar su utilidad para el alumnado.

Área social y comunitaria

La dimensión social y comunitaria hace referencia a la convivencia, a la vida en el centro, la relación con el entorno... Estos aspectos, son esenciales para garantizar un entorno de aprendizaje seguro, humano y conectado con la realidad del alumnado. Las necesidades identificadas en este ámbito reflejan la importancia de reforzar mecanismos de protección y de igualdad, así como el vínculo emocional que el alumnado establece con su entorno.

12

Línea 12: Garantizar entornos escolares seguros

PROBLEMÁTICA:

- Impunidad y desprotección ante situaciones como los robos dentro del centro.
- Ambiente deshumanizado y violento.
- El sistema no protege al alumnado.

En algunos centros educativos se percibe una impunidad preocupante ante hechos como robos, agresiones o vulneraciones de cuestiones básicas. Además, en muchas ocasiones, el sistema educativo reacciona tarde o de manera insuficiente ante estas situaciones. Esta desprotección genera desconfianza entre el alumnado, afectando negativamente al clima escolar. La falta de una respuesta clara y efectiva ante estas situaciones alimenta la sensación de que el centro no se preocupa y/o no cuenta con las herramientas suficientes para garantizar un entorno seguro. Además, este cuidado no puede quedar reducido a intervenciones puntuales o individuales, sino que debe formar parte estructural del funcionamiento escolar.

Por todo esto, el objetivo es, en primer lugar, establecer mecanismos de detección, acompañamiento y cuidado que estén integrados en el día a día del centro. Esto implica articular un trabajo coordinado entre docentes, orientación, servicios sociales y familias. Y, en segundo lugar, es muy importante revisar y fortalecer los protocolos de actuación ante incidentes conflictivos. Esto implica establecer procedimientos claros, conocidos por toda la comunidad educativa, que aseguren una respuesta justa, rápida y restaurativa. Solo así podrá recuperarse la confianza en el sistema escolar como espacio seguro.

PROBLEMÁTICA:

- Grupos de igualdad ineficientes.
- Transmisión y normalización de actitudes destructivas como xenofobia, machismo, etc.

En algunos centros, los grupos encargados de promover la igualdad y la convivencia carecen de los recursos, la formación y el seguimiento necesarios para tener un impacto real. Esto se agrava con la persistencia de actitudes discriminatorias (como el machismo, el racismo o la LGTBIfobia) que, al no ser abordadas de forma sistemática, terminan por normalizarse en el entorno escolar.

Es prioritario marcar como objetivo reforzar y dotar de mayor coherencia a los mecanismos que trabajan por la igualdad y la convivencia, asegurando su articulación con una mirada crítica hacia las discriminaciones estructurales presentes en la escuela. Para ello, se requiere formación específica, tiempo reconocido para su funcionamiento y estrategias claras que permitan tanto prevenir como intervenir ante situaciones discriminatorias.

13

Línea 13: Conectar el centro educativo con su entorno social y comunitario

PROBLEMÁTICA:

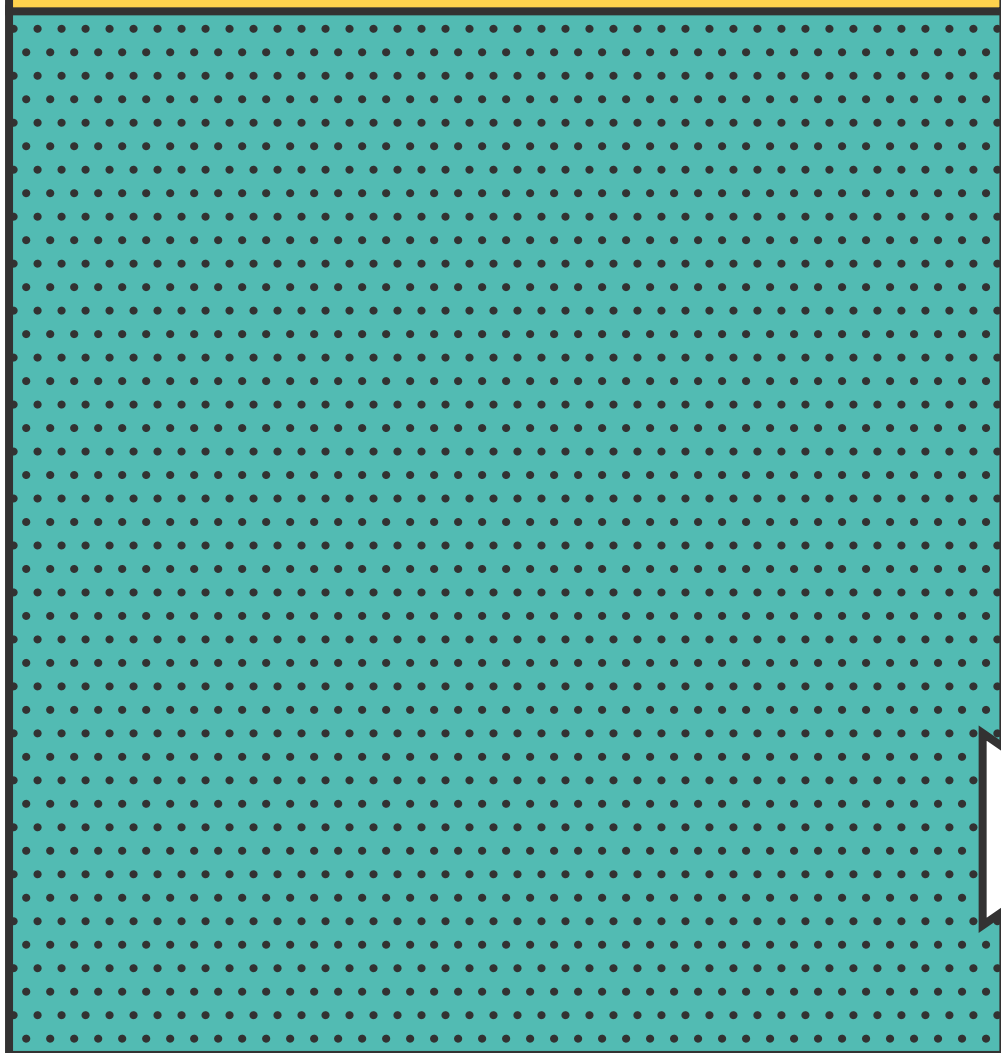
- Preocupación e interés únicamente por lo que ocurre en el centro, obviando lo que sucede fuera y tiene relación.

En muchos centros se mantiene una mirada limitada a lo que ocurre dentro del aula, sin prestar suficiente atención a las situaciones externas que influyen directamente en la vida del alumnado. Esta visión fragmentada impide comprender y abordar de forma adecuada problemas que, aunque se manifiestan en el ámbito escolar, tienen su origen o se desarrollan en el entorno familiar o comunitario. La desconexión con lo que sucede fuera del centro reduce la capacidad de intervención educativa y limita la comprensión integral del contexto del alumnado.

El objetivo debe ser ampliar el enfoque del centro educativo y establecer relaciones estables con el macroentorno, especialmente con los servicios sociales, las familias y las entidades comunitarias. Esta colaboración puede fortalecer la capacidad del centro para anticipar, comprender y acompañar situaciones complejas que afectan al alumnado. En definitiva, una intervención educativa más integral.



Líneas para pasar a la acción

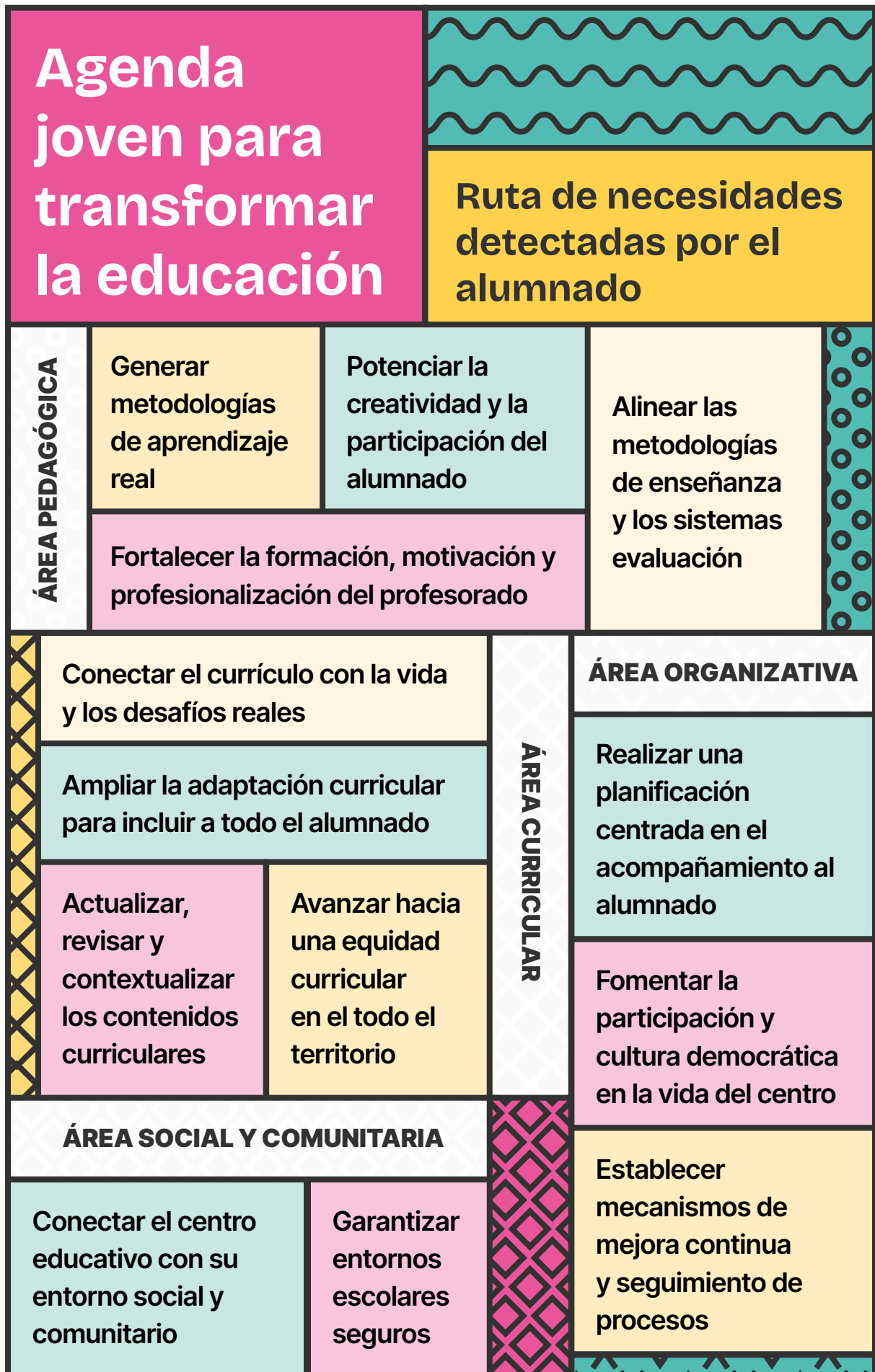


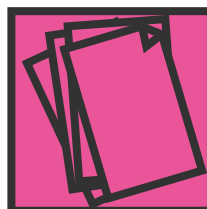
ÁREA PEDAGÓGICA		
	OBJETIVOS	PROBLEMÁTICAS
Línea 1: Generar metodologías de aprendizaje real	Fomentar un aprendizaje significativo y duradero, frente a la memorización.	<ul style="list-style-type: none"> • Se prioriza la memorización. • Se prioriza el volcado ante un examen. • Se fomenta el aprendizaje rápido.
	Impulsar el desarrollo del pensamiento crítico (aprender a pensar).	<ul style="list-style-type: none"> • No se aprende a pensar. • No se fomenta el pensamiento crítico ni la participación en clase.
Línea 2: Potenciar la creatividad y la participación del alumnado	Rediseñar espacios y estimular la creatividad, la interacción y la participación.	<ul style="list-style-type: none"> • Pocos espacios que fomenten la creatividad, relación y participación. • Enseñanza cuadrículada y rígida. • No se fomenta la creatividad.
	Promover relaciones más horizontales profesorado-alumnado.	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones de poder rígidas y jerárquicas. • Clases muy poco dinámicas.
Línea 3: Fortalecer la formación, motivación y profesionalización del profesorado	Mejorar la formación pedagógica y tecnológica del profesorado.	<ul style="list-style-type: none"> • Poca formación pedagógica del profesorado. • Falta de formación en tecnologías. • Docentes con conocimientos desactualizados.
	Aumentar la motivación e implicación del profesorado en su labor educativa.	<ul style="list-style-type: none"> • Profesorado sin motivación. • Poca implicación del profesorado.
	Atender la ratio alumnado-profesorado para mejorar la atención educativa.	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de profesorado. • Altos ratios de estudiantes por clase.
Línea 4: Alinear metodologías de enseñanza con evaluación	Introducir mayor coherencia entre metodología de las clases y criterios de evaluación.	<ul style="list-style-type: none"> • La metodología de clase no coincide con lo exigido en los exámenes.
	Incorporar el aprendizaje de diferentes técnicas de estudio.	<ul style="list-style-type: none"> • No se enseñan técnicas de estudio.
	Promover la revisión pedagógica de los procesos de evaluación.	<ul style="list-style-type: none"> • Pocas veces se revisa qué o cómo evalúa el profesorado al alumnado.

ÁREA CURRICULAR		
	OBJETIVOS	PROBLEMÁTICAS
Línea 5: Conectar el currículo con la vida y los desafíos reales	Incorporar aprendizajes vitales más allá del contenido académico	<ul style="list-style-type: none"> No se fomenta el aprendizaje de aspectos importantes que hay que enfrentar en la vida.
	Aumentar la formación vinculada a la vida real y al contexto actual.	<ul style="list-style-type: none"> No hay formación suficiente sobre la vida real, solo académica
Línea 6: Actualizar, revisar y contextualizar los contenidos curriculares	Actualizar el currículo y adaptarlo a los retos del presente	<ul style="list-style-type: none"> Temario obsoleto y no actualizado.
	Revisar la coherencia interna del currículo.	<ul style="list-style-type: none"> Temario no coherente.
	Asegurar una enseñanza respetuosa con la diversidad de ideas.	<ul style="list-style-type: none"> Enseñanza subjetiva sobre algunos temas (opiniones).
Línea 7: Equidad curricular en el territorio	Reducir las desigualdades curriculares entre comunidades autónomas.	<ul style="list-style-type: none"> Diferencias muy notables entre comunidades autónomas.
Línea 8: Ampliar la adaptación curricular para incluir a todo el alumnado	Ajustar el sistema educativo a las distintas necesidades del alumnado.	<ul style="list-style-type: none"> El sistema no se adapta a las necesidades del alumnado. Se suele visibilizar más al alumnado con dificultades que al que tiene altas capacidades.
	Avanzar hacia una inclusión efectiva de las NEAE y alumnado neurodivergente	<ul style="list-style-type: none"> Poca inclusión y adaptación hacia las NEAE (Necesidades Específicas de Apoyo Educativo) y NEE (Necesidades Educativas Especiales).

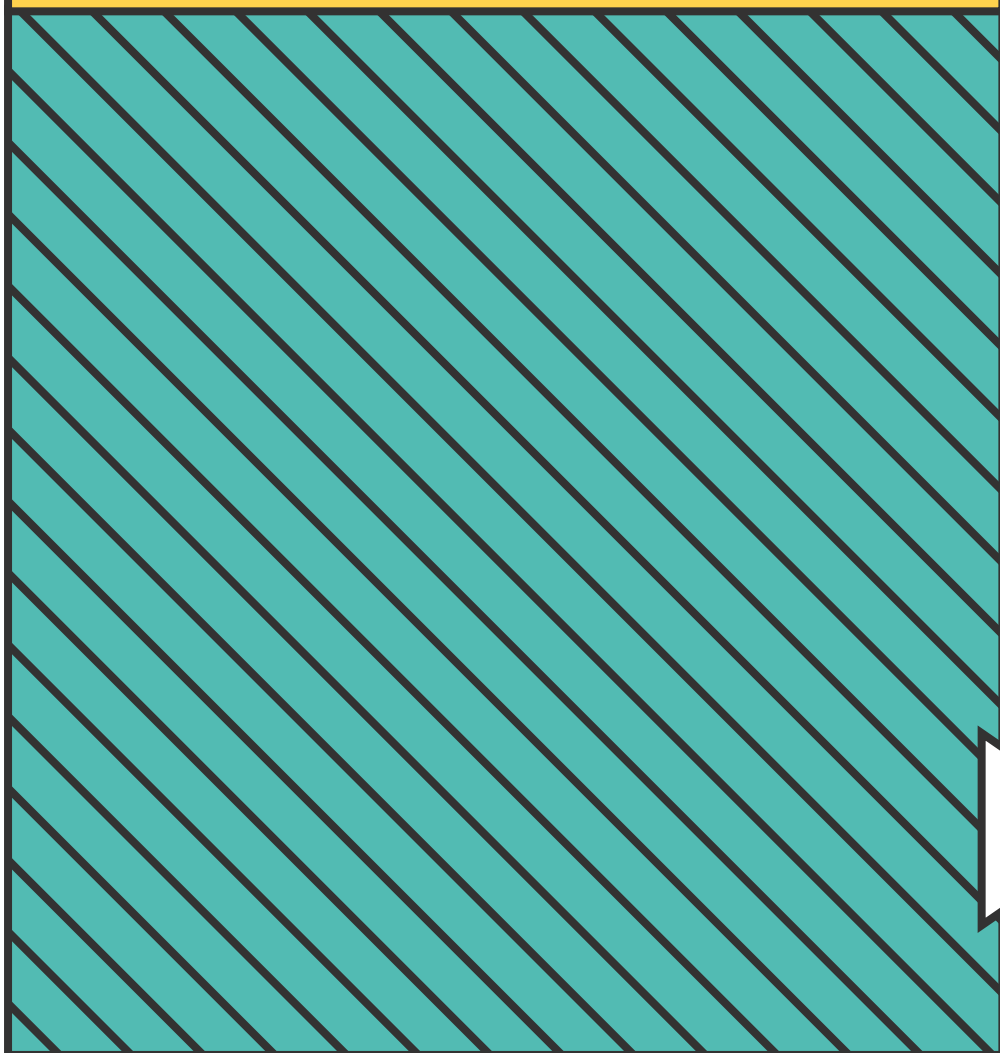
ÁREA ORGANIZATIVA		
	OBJETIVOS	PROBLEMÁTICAS
Línea 9: Planificación centrada en el acompañamiento al alumnado	Elaborar planes de acción tutorial más organizados.	<ul style="list-style-type: none"> Falta de organización y plan de las tutorías.
	Incorporar orientación laboral vinculada a los estudios.	<ul style="list-style-type: none"> Estudios sin una orientación laboral. Escasa orientación académica adecuada a cada curso.
	Revisar los tiempos escolares para garantizar espacios de descanso.	<ul style="list-style-type: none"> Poco descanso en comparación con las horas que se pasa dentro del centro.
Línea 10: Participación y cultura democrática en la vida del centro	Mejorar la comunicación hacia el alumnado sobre el funcionamiento y decisiones del centro.	<ul style="list-style-type: none"> El alumnado tiene poca información sobre el funcionamiento y decisiones del centro.
	Incluir la voz del alumnado en la organización y toma de decisiones del centro.	<ul style="list-style-type: none"> El alumnado no aparece en ningún punto de la organización ni se cuenta con su opinión.
	Fortalecer el funcionamiento y la formación del consejo escolar.	<ul style="list-style-type: none"> Poca capacidad del consejo escolar para realizar sus competencias.
	Facilitar el acceso a los centros escolares, especialmente en zonas rurales.	<ul style="list-style-type: none"> Desinterés y falta de recursos para llegar al centro, principalmente en zonas rurales.
	Mayor homogeneidad en la cobertura de iniciativas y proyectos educativos.	<ul style="list-style-type: none"> La realización de proyectos educativos depende de si el centro se acoge o no a ellos.
Línea 11: Mejora continua y seguimiento de procesos	Asegurar el cumplimiento y seguimiento de los programas en los centros	<ul style="list-style-type: none"> No se cumplen adecuadamente los programas de los centros.

ÁREA CURRICULAR		
	OBJETIVOS	PROBLEMÁTICAS
Línea 12: Garantizar entornos escolares seguros	Fortalecer los mecanismos de protección y respuesta ante situaciones conflictivas.	<ul style="list-style-type: none"> • Impunidad y desprotección ante situaciones como los robos dentro del centro. • Ambiente deshumanizado y violento. • El sistema no protege al alumnado.
	Reforzar el respeto a la diversidad y prevenir la discriminación por origen, identidad o género.	<ul style="list-style-type: none"> • Grupos de igualdad ineficientes. • Transmisión y normalización de actitudes destructivas como xenofobia, machismo, etc.
Línea 13: Conectar el centro educativo con su entorno social y comunitario	Ampliar la mirada hacia el entorno para una intervención educativa más integral.	<ul style="list-style-type: none"> • Preocupación e interés únicamente por lo que ocurre en el centro, obviando lo que sucede fuera y tiene relación.





Cuatro propuestas concretas



1	Un itinerario formativo	Proponemos un itinerario para que el profesorado tenga un camino claro de formación y acompañamiento, con el objetivo de que las clases pueden ser más motivadoras, más útiles para la vida real y más justas para todo el mundo.

2	Un plan de acción para fomentar la participación	Participación desde la información y la transparencia.	
		Cultura de participación.	Participación desde el aula y la vida escolar.
		Participación desde la organización estudiantil.	
		Participación y entorno.	Participación en la toma de decisiones.

3	Acciones para favorecer la relación entre alumnado y profesorado		
	Jornadas de integración (alumnado + profesorado)	Foro grupal alumnado-profesorado.	Tutorías como espacio de conocimiento y confianza.

4	Una página web con recursos	Página creada por y para jóvenes con información clara sobre derechos, participación, becas, asociacionismo, convivencia, herramientas para estudiar, y maneras reales de implicarse en lo que pasa en los centros y fuera de ellos.

Un itinerario formativo

¿Por qué creemos que este itinerario formativo es necesario?

Durante el proceso de investigación y análisis hemos visto que muchos problemas en los centros no vienen solo del contenido que se enseña, sino de **cómo se enseña** y de **cómo se vive el día a día en las aulas**. En el diagnóstico han aparecido ideas muy claras: en muchas clases se sigue dependiendo demasiado de memorizar, de explicar sin participar y de exámenes que no coincidan con lo que se trabaja en el aula. También detectamos que hay profesorado que necesita más apoyo en gestión del aula, en conectar con el alumnado, en inclusión, en relaciones más humanas o, simplemente, en actualizar metodologías.

Por eso proponemos este itinerario, para que el profesorado tenga un camino claro de formación y acompañamiento, igual que el alumnado tiene itinerarios y apoyos.

Creemos que, si las y los docentes reciben formación más práctica y más conectada con la realidad de los centros, las clases pueden ser **más motivadoras, más útiles para la vida real y más justas para todo el mundo**.

Proponemos

Un itinerario formativo que ayude al profesorado a:

- Enseñar de forma más significativa y conectada con la realidad.
- Incorporar metodologías activas y evaluaciones coherentes.
- Entender mejor al alumnado y mejorar la convivencia.
- Seguir formándose durante toda su carrera de forma realista y acompañada.

Objetivos

- Que las clases sean más humanas, más útiles y más motivadoras.
- Que el profesorado tenga apoyo real.
- Que el alumnado aprenda de verdad.

¿Cómo responde el itinerario a nuestras necesidades?

- Que el profesorado aprenda **nuevas metodologías**, más participativas y motivadoras.
- Que se revise **si el profesorado realmente está preparado para enseñar**, no solo a nivel de conocimientos, sino también a nivel humano y psicológico.
- Que haya **formación continua obligatoria**, actualizada y conectada con lo que pasa en las aulas.
- Que se puedan **reforzar carencias específicas** (por ejemplo, profesorado que explica mal, o que no conectan con su alumnado).
- Que se **incorpore la visión del alumnado** en todo este proceso.

¿Qué se pretende conseguir con este itinerario?

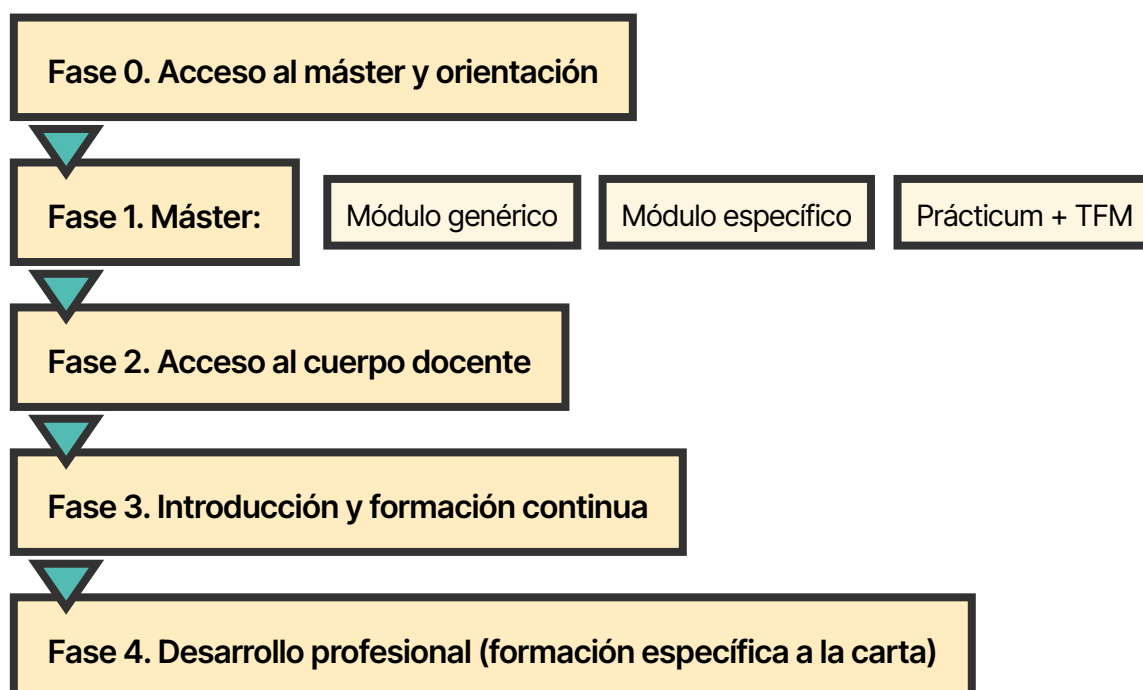
- **Clases con más sentido**, conectadas con la vida y con formas de aprender más reales.
- Profesorado más **seguro, acompañado y preparado** para los retos actuales.
- Centros donde se trabaja más la **convivencia**, la igualdad y el bienestar.
- Docentes que escuchan más la **voz del alumnado** y mejoran a partir de ella.
- Aprendizajes más **duraderos**, no solo memorísticos.
- Un sistema educativo más justo, más humano y más cercano a las **necesidades de la juventud**.



Este itinerario no surge desde arriba, sino **desde nuestra voz**, desde lo que hemos visto en las aulas y hemos vivido en primera persona.

Es necesario porque **mejorar la formación del profesorado es mejorar nuestra experiencia educativa**, nuestro aprendizaje, nuestra motivación y nuestro día a día en los centros. Y porque, igual que el alumnado evoluciona, la docencia también tiene que hacerlo.

Propuesta de itinerario formativo



Fase 0. Acceso al máster y orientación	Responsable: Administración educativa
<p>Objetivos: Ayudar a que cada persona vea si quiere ser docente, entender mejor qué espera de la profesión y detectar qué necesita aprender para empezar bien.</p> <p>Contenidos clave: Entender qué supone ser docente, cuidar el bienestar emocional, observar clases reales y escuchar lo que el alumnado tiene que decir.</p> <p>Actividades: Un seminario corto (6-8 horas) y varias jornadas para observar clases reales con una guía que ayuda a fijarse en lo importante.</p>	

Fase 1. Máster	Responsable: Universidad
1. Módulo genérico	
<p>Objetivos: Entender cómo se aprende en el aula, cómo funciona un centro educativo y cómo se crea un buen ambiente entre todas las personas.</p> <p>Contenidos clave: Aprender cómo funciona el aprendizaje, cómo está organizado un centro, cómo evaluar para ayudar a mejorar y cómo trabajar la educación emocional, la igualdad y los derechos humanos.</p> <p>Actividades: Analizar situaciones reales, practicar con simulaciones y crear herramientas para evaluar y organizar mejor el trabajo en clase. Contar con experiencias de profesorado que ya esté impartiendo clases.</p>	
2. Módulo específico	
<p>Objetivos: Entender cómo se aprende en el aula, cómo funciona un centro educativo y cómo se crea un buen ambiente entre todas las personas.</p> <p>Contenidos clave: Profundizar en cómo enseñar cada materia, adaptar las clases a diferentes necesidades y actualizarse en los contenidos y en técnicas de estudio útiles.</p> <p>Actividades: Analizar situaciones reales, practicar con simulaciones y crear herramientas para evaluar y organizar mejor el trabajo en clase. Contar con experiencias de profesorado que ya esté impartiendo clases.</p>	
3. Practicum + TFM	
<p>Objetivos: Pasar tiempo real en un centro educativo para aprender haciendo y crear un trabajo final que sirva para mejorar algo concreto del aula.</p> <p>Contenidos clave: Observar clases, enseñar junto a otra persona (co-docencia), revisar pruebas reales y hacer pequeñas investigaciones para mejorar cómo se enseña.</p> <p>Actividades: Hacer prácticas en un centro educativo (al menos durante un trimestre), observar y analizar clases con otras personas y presentar un trabajo final que mejore algo real del aula.</p>	

Fase 2. Acceso al cuerpo docente	Responsable: Administración educativa
<p>Objetivos: Superar la oposición mostrando que sabe enseñar la materia y que sabe tratar con infancia o adolescencia.</p> <p>Contenidos clave: Preparar el temario y la prueba práctica, diseñar una programación y una unidad didáctica, preparar una explicación y mostrarla.</p> <p>Actividades: Pruebas oficiales para entrar en la docencia en las que se valoren más las aptitudes y capacidades para la docencia que la memorización.</p>	

Fase 3. Introducción y formación continua	Responsable: Centros de formación al profesorado dependientes de las administraciones públicas
<p>Objetivos: Recibir apoyo al empezar en un centro, aprender nuevas formas de enseñar y comprobar si lo que se hace realmente mejora el aprendizaje del alumnado.</p> <p>Contenidos clave: Aprender formas de enseñar más participativas, usar la evaluación para ayudar a aprender, mejorar el clima del aula y atender bien a todo el alumnado.</p> <p>Actividades: Curso corto (20-30 horas), contar con una persona mentora y llevar a cabo un proyecto en el aula mostrando pruebas de lo que ha funcionado.</p>	
<p>Observaciones: Los centros de formación al profesorado dependientes de las administraciones públicas deberían mantener el temario actualizado, incorporando metodologías innovadoras, universalizando buenas prácticas e introduciendo temáticas y contenidos de actualidad. Así, esta formación de actualización debería repetirse de manera obligatoria cada 3 o 4 años.</p>	
Cronograma del primer año de introducción	
Semana 0 Lanzamiento	Se organiza el trabajo, se fija el calendario, se eligen personas mentoras y se realiza una encuesta rápida para conocer la situación inicial.
Semana 1 Taller (4 horas)	Se desarrolla un taller sobre evaluación que ayuda a aprender y sobre la coherencia entre lo que se enseña y lo que se evalúa.

Semana 2 Trabajo individual	Se diseña un primer borrador de la unidad didáctica o situación de aprendizaje, incorporando adaptaciones y técnicas de estudio adecuadas a cada materia.
Semana 3 Taller (4 horas)	Se imparte un taller centrado en gestión de aula, convivencia y dinámicas de grupo.
Semana 4 Coobservación	Se llevan a cabo microenseñanzas y se da <i>feedback</i> entre docentes.
Semana 5 Taller (4 horas)	Se imparte un taller centrado en gestión de aula, convivencia y dinámicas de grupo.
Semana 6 Trabajo individual	Se aplica por primera vez la unidad en el aula y se recogen evidencias, incluyendo la voz del alumnado.
Semana 7 Coobservación	Se realiza la segunda coobservación para valorar el avance y ajustar la unidad.
Semana 8 Taller (4 horas)	Se imparte un taller sobre inclusión y adaptaciones para atender a NEAE y altas capacidades.
Semana 9 Trabajo individual	Se continúa con la aplicación de la unidad y se recopilan más evidencias del trabajo del alumnado.
Semana 10 Análisis y evaluación	Se analizan todas las evidencias recogidas para valorar el impacto real de la unidad.
Semana 11 Trabajo individual	Se realizan los ajustes finales y se preparan materiales para compartir la experiencia dentro del centro.
Semana 12 Cierre	Se cierra el pilotaje con una presentación, reflexión general y acuerdos sobre cómo continuar el siguiente curso.

**Fase 4. Desarrollo profesional
(formación específica a la
carta)**

Responsable: Centros de formación al profesorado dependientes de las administraciones públicas

Objetivos: Ofrecer formación especial para profesorado que necesita reforzar algún aspecto o que tiene tareas concretas en el centro, como tutoría, orientación, coordinación, dirección, etc.

Contenidos clave: Formarse en aspectos más avanzados de la especialidad como mejorar la convivencia y la mediación, orientar al alumnado en su futuro y aprender a coordinar equipos dentro del centro.

Actividades: Itinerarios de especialización (mínimo 20 horas), pequeñas acreditaciones por aprender cosas nuevas y jornadas de proximidad alumnado-profesorado.

Un plan de acción para fomentar la participación

Plan de Participación 360°

Durante el proceso del proyecto y a lo largo de este informe, hemos recogido ideas y propuestas para mejorar la participación del alumnado en el centro educativo. Una selección de algunas de las propuestas concretas, acompañadas de mecanismos de seguimiento y evaluación, podrían transformarse en un plan del fomento de la participación en centros educativos.

La intención es que el alumnado podamos opinar, proponer, organizarnos y formar parte real de las decisiones, y que el centro tenga espacios, canales y herramientas para hacerlo posible. Es decir, crear un sistema real de participación estudiantil con información clara, estructuras sólidas y corresponsabilidad en decisiones del centro.

No se trata solo de dar voz, sino de que esa voz cuente y transforme la vida del centro.

Propuestas

1

Participación desde la información y la transparencia

Una participación real solo es posible cuando el alumnado dispone de **información clara, accesible y actualizada**. Si el alumnado no sabe qué pasa en el centro, qué actividades hay, qué oportunidades existen o cómo enviar una propuesta, es imposible implicarnos y formar parte de las decisiones. Por eso, este eje garantiza **canales eficaces y bidireccionales**: del centro hacia el alumnado, pero también del alumnado hacia el centro.

Además, la transparencia tiene que verse en mecanismos visibles y accesibles y en compromisos concretos de respuesta por parte del centro. Esto significa que la información debe ser fácil de encontrar y entender, que cualquier persona pueda usarla sin complicaciones y que el centro responda de manera clara y en plazos razonables.

Sistema de comunicación accesible

Para que la información llegue de verdad a todo el alumnado, proponemos crear un **panel único de comunicación**, tanto físico como digital, donde esté reunido todo lo importante del centro. La idea es que no tengamos que ir buscando la información por sitios distintos ni depender del boca a boca: queremos un espacio claro, actualizado y pensado para que cualquiera pueda enterarse de lo que pasa.

Este panel tiene que ser útil y fácil de entender, así que se compromete a ofrecer información clara, sencilla y al día, para que nadie se quede fuera por cuestiones de acceso o por complejidad del lenguaje.

Visibilidad de organizaciones estudiantiles

Para que la participación tenga sentido, es importante que el alumnado conozca cuáles son las asociaciones, grupos y entidades que pueden apoyarnos o representarnos. Si esta información no aparece en los espacios que usamos cada día, es fácil que pase desapercibida y que mucha gente no se entere de que existen.

Por eso proponemos que, si el centro (o la AFA) entrega una **agenda escolar**, esta incluya un espacio dedicado exclusivamente a **organizaciones estudiantiles**: asociaciones del propio centro, federaciones o confederaciones del alumnado, entidades juveniles del entorno y otros mecanismos de participación que estén activos. La idea es que cualquier persona que reciba la agenda pueda ver, desde el primer día, qué organizaciones existen, cómo contactar con ellas y qué posibilidades de participación ofrecen, sin tener que buscar la información o depender de que circule de boca en boca.

Buzón con compromiso de respuesta

Para que el buzón de propuestas sea realmente útil, no basta con que exista: tiene que funcionar con compromisos claros y con un proceso que respete el tiempo y las ideas del alumnado.

Por eso planteamos que el buzón se convierta en una herramienta real de participación, donde cualquier estudiante pueda enviar ideas, quejas o propuestas sabiendo que serán leídas, registradas y respondidas dentro de un plazo concreto.

Proponemos que el funcionamiento del buzón incluya:

- **Responder en un máximo de 10 días lectivos**, sin excusas. Si por algún motivo se necesita más tiempo, el centro debería comunicarlo.
- Llevar un **registro básico y transparente** para saber qué ha entrado, en qué estado está y cómo se resuelve cada propuesta.
- Usar una **plantilla pública de respuesta**, para que todo el alumnado reciba información clara y no mensajes ambiguos.
- Elaborar un **informe trimestral** para la comisión mixta (o para el propio Consejo Escolar, si está integrado allí), donde se revisen todas las propuestas recibidas y las acciones vinculadas.
- Hacer visible lo que se logra gracias al buzón mediante un espacio del tipo **Tú lo propusiste, el centro lo hizo**, mostrando resultados y decisiones en los paneles de comunicación.

Cultura de participación

La participación no surge solo porque existan herramientas o estructuras: también depende del **ambiente del centro**. Para que el alumnado quiera implicarse, es fundamental que el clima del instituto favorezca la escucha, el respeto y el sentimiento de que nuestras opiniones cuentan. Por eso, este eje se centra en construir una cultura en la que participar sea algo natural y cotidiano y no una excepción.

Una cultura donde el alumnado podamos expresarnos sin miedo, donde se valore lo que decimos y donde se vea que el centro responde y actúa en consecuencia.

Un centro donde se tiene en cuenta al alumnado no solo cuando toca, sino en el día a día: en las tutorías, en las decisiones, en la convivencia y en la forma en la que nos comunicamos.

Cultura de diálogo

Para que exista un buen clima participativo, proponemos crear un **marco de valores compartidos** que sirva de referencia para todas y todos. Hablamos de cosas como el respeto mutuo, la escucha activa, la igualdad de trato y la transparencia.

La idea es que esta acción no sea puntual, sino parte del día a día: que dar una opinión, debatir o tomar una decisión colectiva forme parte de la vida del centro. Y, sobre todo, que el alumnado se vea reconocido como una parte activa y necesaria del funcionamiento del instituto.

Lenguaje claro y accesibilidad

Creemos que la participación también tiene que ver con **entender lo que se comunica**. Por eso proponemos que el centro use un lenguaje claro e inclusivo en todos los mensajes relacionados con participación: normas, convocatorias, instrucciones, avisos... Y que cuando sea posible, se ofrezcan materiales en lectura fácil, para que nadie quede fuera por la forma en la que se presenta la información.

Espacios seguros

Participar solo es posible si el alumnado se siente seguro. Esto implica promover prácticas que garanticen que podamos **opinar sin miedo a que se nos juzgue, se nos ridiculice o se tomen represalias**. Esto es especialmente importante en temas sensibles o personales. Crear espacios así no solo mejora la participación, sino también la convivencia y el bienestar emocional dentro del centro.

Participación desde el aula y la vida escolar

El aula es donde pasamos la mayor parte del tiempo y, por eso mismo, es también el lugar donde la participación puede hacerse más real. Si queremos que el alumnado se implique de verdad, necesitamos que las actividades del día a día nos permitan opinar, proponer, reflexionar y construir.

Este eje busca que **la participación forme parte del aprendizaje**, no como algo puntual, sino **integrada en la forma en la que funciona el centro**.

Tutorías participativas

El centro incorporará al menos una sesión de debate al mes en tutoría, con una estructura clara para que sea fácil participar.

Dinámicas de activación y reflexión

Se impulsarán actividades breves creadas por el propio alumnado para que la participación no dependa solo del profesorado. Actividades como grupos de discusión, minitalleres, exposiciones cortas, juegos participativos, dinámicas lúdicas... Estas permiten que cada persona encuentre un espacio donde expresarse y construir ideas con las demás.

Clubes de afines como comunidades de participación

Espacios estables donde el alumnado pueda desarrollar intereses comunes como lectura, ciencia, arte, tecnología, voluntariado... El centro facilitará espacios para reunirse, materiales y acompañamiento docente para que los clubes puedan mantenerse en el tiempo. La idea es que sean comunidades vivas, creadas y sostenidas por el propio alumnado.

Programa de bienestar y habilidades para la vida

Dentro del plan de acción tutorial, se ofrecerán charlas y talleres impartidos por profesionales (psicología, pedagogía, educación social...) para trabajar herramientas que mejoren la participación y la convivencia: gestión emocional, comunicación, habilidades sociales, mediación escolar, resolución de conflictos... Estas herramientas no solo favorecen el bienestar personal, sino que también ayudan a que la participación sea más sana y segura.

Asesoramiento a las decisiones del alumnado

El alumnado tendrá acceso a orientación académica y personal más completa y adaptada, que no se limite a charlas puntuales. Se habilitarán espacios que permitan resolver dudas sobre itinerarios y estudios, orientar decisiones importantes o recibir acompañamiento continuo. Este acompañamiento busca que cada persona pueda decidir con más seguridad sobre su futuro y sentirse protagonista de su propio proceso educativo. Además, se procurará establecer acciones concretas que despierten el interés y favorezcan el intercambio de opiniones.

Participación desde la organización estudiantil

La participación no es algo individual de un grupo de personas, necesita **estructuras**. Las organizaciones estudiantiles son motor de participación. Por eso, este eje está pensado para que tengamos **las herramientas, los espacios y el acompañamiento necesarios** para organizarnos como grupo y liderar iniciativas dentro del centro. La idea es que la representación del alumnado sea sólida, útil y cercana, y que no dependa solo de la voluntad de unas pocas personas, sino de estructuras claras y bien cuidadas.

Impulso del rol de persona delegada

Para que la representación funcione de forma real, planteamos un **plan de formación anual para personas delegadas y alumnado ayudante**. La intención es que quien asuma este rol tenga apoyo, recursos y formación suficiente para hacerlo bien. La formación incluirá:

- Funciones y derechos de las personas que representan a los grupos.
- Cómo trasladar propuestas del alumnado y hacer seguimiento.
- Mediación, liderazgo y comunicación.
- Conocer cómo funciona el Consejo Escolar.

Además, hacernos conscientes de la importancia de este rol favorecerá que cada vez la elección se tome más en serio y no sea una cuestión de popularidad.

Fortalecimiento de las asociaciones estudiantiles

Proponemos que el centro facilite al máximo la creación de asociaciones estudiantiles, porque son espacios donde podemos organizarnos con autonomía, impulsar proyectos y generar comunidad. Este apoyo se puede hacer a través de un proceso sencillo de creación y gestión, un acompañamiento docente para resolver dudas y orientar, el acceso a los espacios del centro necesarios para reunirse y una guía paso a paso (con estatutos modelo, acta tipo y un *checklist* de todo lo necesario para formalizar la asociación). Además, se realizará al menos una sesión informativa anual, en horario escolar, para explicar qué es una asociación, cómo se crea y qué permite hacer.

4.3. Simulaciones para vivir la democracia escolar

Para aprender cómo funciona la participación en la vida real del centro, planteamos hacer simulaciones de campañas electorales (creación de candidaturas, diseño de propuestas, realización de debates, simulación de votaciones...). Estas actividades permiten que el alumnado experimente la democracia escolar desde dentro, entendiendo mejor el proceso y cogiendo confianza. Estas dinámicas servirán después para momentos reales, como elecciones a persona delegada o elecciones al Consejo Escolar, haciendo que el alumnado llegue a esos procesos con más preparación y seguridad.

Participación en la toma de decisiones

La participación no debería quedarse solo en actividades puntuales o en dar opiniones que luego se pierden por el camino. Para que sea real, tiene que tener impacto en **cómo se toman las decisiones del centro**.

Aunque la normativa fija algunos límites, hay muchas formas de asegurar que el alumnado esté presente en los espacios donde se decide lo importante del día a día del instituto. Este eje busca que podamos entender bien cómo funcionan esos espacios y participar en ellos de manera efectiva.

Alfabetización democrática escolar

Conocer y comprender los órganos del centro

Si queremos participar en la toma de decisiones, primero tenemos que entender **cómo funciona el propio centro**. Por eso se organizarán sesiones informativas y se crearán materiales visuales que expliquen de forma clara qué es el Consejo Escolar, cómo se forman sus comisiones, qué decisiones toman y qué papel puede tener el alumnado en cada una de ellas. La idea es que cualquier estudiante pueda saber, sin liarse, cómo funciona la estructura de gobierno del centro y dónde puede participar.

Participación efectiva

Aunque la ley determina cuántas personas del alumnado forman parte del Consejo Escolar, el centro puede crear otros **espacios de participación** que permitan que haya más presencia y más influencia. Por eso se proponen estas acciones:

- Invitar al alumnado a participar con voz (aunque no siempre con voto) en más comisiones del centro.
- Publicar resúmenes accesibles de los acuerdos que se tomen, para que todo el alumnado sepa qué se está decidiendo y por qué.
- Recoger propuestas del alumnado antes de cada sesión, utilizando a las personas delegadas o la Asamblea de Delegados y Delegadas como canal de comunicación.

El objetivo es que la participación en la toma de decisiones no sea simbólica, sino real y con impacto visible, haciendo que las propuestas del alumnado formen parte del funcionamiento cotidiano del centro.

Además, se facilitará formación y acompañamiento de las personas representantes del Consejo Escolar a la hora de entender la documentación y prepararse las reuniones. Y se favorecerá que dichas reuniones promuevan la participación y el diálogo (haciendo rondas de presentaciones, en círculo o con la cámara encendida en caso de ser *online*...).

Participación y entorno

La participación no se queda solo dentro del centro: también tiene mucho que ver con lo que ocurre fuera, con las instituciones que toman decisiones y con las entidades que pueden apoyarnos. Por eso este eje se centra en abrir el centro al entorno y en ayudar a que las necesidades del alumnado lleguen a quien realmente puede atenderlas.

La idea es conectar el trabajo del instituto con la Administración pública y con la comunidad, ampliando las oportunidades para el alumnado y haciendo que nuestras propuestas tengan recorrido más allá de las paredes del centro.

Interlocución con administración

Para que el alumnado pueda comunicarse con quienes gestionan la educación, el centro facilitará el acceso a los **canales oficiales ya existentes** de la Administración pública. Esto significa que, si queremos hacer una consulta, plantear una preocupación o elevar una propuesta, sabremos por dónde hacerlo y qué opciones tenemos. El centro se compromete a **hacer accesible esta información** y a acompañar cuando sea necesario.

Colaboración comunitaria

La participación también se construye **colaborando con lo que hay alrededor del centro**.

Por este motivo se fomentará la cooperación con ayuntamientos, entidades sociales, asociaciones culturales, clubes deportivos, grupos juveniles del entorno, etc. Estas alianzas permiten ampliar las oportunidades, crear proyectos dentro y fuera del centro y reforzar el vínculo con la comunidad.

Propuestas estructurales

No todas las mejoras pueden hacerse desde los centros educativos, algunas dependen directamente de normas o decisiones de la Administración.

Algunas de estas propuestas estructurales necesarias para favorecer la participación estudiantil son:

- Actualización del Decreto de Participación Estudiantil.
- Creación de la figura del defensor o defensora del estudiante,
- Convocatoria de subvenciones específicas para iniciativas juveniles.

Seguimiento y evaluación del plan

Para que este plan de participación no se quede solo en buenas intenciones, necesitamos asegurarnos de que lo que proponemos **se pone en marcha, se evalúa y se mejora con el tiempo**. La participación es algo que se construye poco a poco, y solo funciona si hay constancia, transparencia y espacios donde podamos ver qué se ha hecho bien y qué hay que ajustar.

Este apartado recoge algunas de las formas en que el centro y el alumnado podrían hacer seguimiento del plan, comprobando que las acciones avanzan, que la información llega, que las propuestas se responden y que realmente estamos mejorando la vida participativa del centro.

Revisión periódica del plan

El plan se revisará de forma periódica para ver qué está funcionando y qué necesita cambios. La revisión no será un trámite formal, sino una herramienta viva para mejorar.

Comisión mixta de seguimiento

Será el espacio donde se revise el avance del plan. Estará formada por alumnado, profesorado, equipo directivo y otro personal de apoyo como el equipo de orientación, la coordinación de bienestar y protección o agentes externos (como dinamizadores juveniles o asociaciones expertas).

Sus funciones serán analizar los informes del buzón, revisar las propuestas y acciones que se han puesto en marcha, acordar prioridades para el trimestre siguiente y comunicar los avances de forma accesible al resto del centro.

Indicadores de seguimiento

Para saber si las acciones están funcionando, se usarán indicadores sencillos pero útiles. Algunos ejemplos pueden ser: número de propuestas recibidas y respondidas desde el buzón, número de clubes activos y participación en ellos, grupos que han realizado tutorías participativas...

Comunicación de resultados

Cada trimestre se publicará un resumen claro y accesible en los paneles de comunicación, la web del centro o los canales habituales. Estos resúmenes podrán incluir avances conseguidos, acciones implementadas, propuestas atendidas, retos pendientes, próximas medidas... La idea es que todo el alumnado pueda ver qué se está haciendo y qué queda por mejorar.

Mejora continua

Al final de cada curso, el centro y el alumnado valorarán el plan para decidir qué acciones deben mantenerse tal cual, cuáles necesitan cambios, qué cosas nuevas deberían incorporarse y cómo se pueden reforzar las estructuras de participación.

Acciones para favorecer la relación entre alumnado y profesorado

Jornadas de integración (alumnado + profesorado)

Estas jornadas sirven para romper el hielo, conocernos mejor y crear un ambiente más cercano y respetuoso entre el alumnado y el profesorado de referencia. Son una oportunidad para empezar el trimestre con buen pie y construir una base de convivencia positiva.

La organización será de cada grupo-aula con su tutoría más profesorado del equipo docente (con rotación para no cargar siempre a las mismas personas).

Calendario y logística

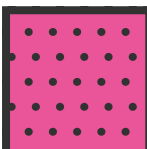
- **Cuándo:** semana 2–3 de cada trimestre.
- **Duración:** una jornada lectiva por trimestre.
- **Dónde:** espacios del centro (aulas, patio, salón de actos... lo que mejor encaje).

Cosas importantes a respetar

- No usar estas actividades para competir por notas ni para que nadie tenga que enseñar habilidades que le incomoden.
- No obligar a contar cosas personales.
- Si surge un conflicto: pausa, mediación breve y, si es necesario, derivación a convivencia.

Algunos contenidos y dinámicas

- **Juegos para romper el hielo** (20–30 min): por ejemplo, ordenarse sin hablar (por edad, por mes de nacimiento, por altura...) o actividades sobre gustos y afinidades.
- **Dinámicas de colaboración** (40 min): retos en equipo como construir una torre con material reciclado o crear un puente que aguante peso.
- **Pausa/Almuerzo compartido** (20 min): momento de charla relajada, cuidando que el espacio quede limpio.
- **Círculo final** (20 min): cada persona comparte una idea del día y una propuesta para el grupo.
- **Evaluación rápida** (5 min): tarjeta semáforo (verde/ámbar/rojo): ¿Cómo te has sentido? ¿Repetirías? ¿Qué mejorar?

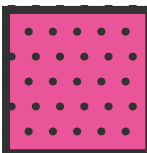


Foro grupal alumnado-profesorado

El foro sirve para tener un **espacio de diálogo regular**, donde el alumnado y la tutoría puedan hablar de cómo está el grupo, qué funciona, qué no y qué se puede mejorar.

Es un espacio formal y seguro, con normas claras y sin confusiones: no es un chat privado, ni un espacio para hablar de cosas personales, ni un sitio para tratar temas de notas.

<h3>Formato y frecuencia</h3> <ul style="list-style-type: none">• Sesión mensual presencial en tutoría.• Además, se usa un canal digital oficial como formularios o plataforma del centro para continuar el diálogo y plasmar las respuestas o conclusiones resumidas. Nunca chats informales.	<h3>Estructura del foro presencial</h3> <ul style="list-style-type: none">• Apertura (5 min): recordar normas (respeto, turnos, no grabar, no temas íntimos).• Recogida (5 min): dos o tres preguntas guía (¿Qué ha funcionado bien este mes?, ¿Qué mejoraríamos de las dinámicas?, ¿Qué propuesta llevamos al equipo docente?, ¿Qué problemas han surgido en el grupo?, ¿Qué necesidades tenemos como grupo?). Esta recogida se puede realizar previamente a través de una ficha colgada en el aula o un foro o formulario en la plataforma del centro.• Priorización (10 min): cosas que de verdad puedan mejorar ese mes.• Diálogo (20 min): las personas interesadas exponen sus argumentos o explicaciones pertinentes y se va dando el turno de palabra para quien quiera aportar o rebatir.• Acuerdos (10 min): quién hace qué, cuándo y cómo se informa a la clase.• Cierre (5 min): evaluación (pulgar, <i>post-it</i> o semáforo).
<h3>Seguimiento</h3> <ul style="list-style-type: none">• Si procede, una persona responsable (con ayuda de la tutoría) traslada el debate al foro virtual.• El alumnado y la tutoría pueden seguir dialogando a lo largo del mes hasta la siguiente sesión presencial.• En las horas de tutoría de las siguientes semanas se dejarán unos minutos para que el alumnado pueda entrar a leer y comentar en el foro.	
<h3>Normas de uso del canal digital</h3> <ul style="list-style-type: none">• Contenido permitido: sugerencias, dudas logísticas, propuestas de mejora.• Contenido no permitido: notas, quejas personales, información sensible.	<h3>Responsables</h3> <ul style="list-style-type: none">• Tutoría: moderación y respuesta.• Orientación/Convivencia: derivaciones.• Alumnado dinamizador/ayudante: recordatorio de normas y ayuda en priorización.



Tutorías como espacio de conocimiento y confianza

La idea es que la tutoría sea un **espacio seguro** donde el grupo pueda hablar de cosas que afectan a la convivencia y conocerse mejor sin invadir la privacidad de nadie. Estas tutorías deberían darse al menos una vez al mes.

Algunas cosas que podrían trabajarse

Concernos sin invadir:

- Mapa de intereses: música, pelis, deportes, habilidades, rol de trabajo en equipo...
- Mi manual de uso: cómo me comunico mejor, qué me ayuda y no me ayuda en clase.

Confianza y comunicación

- Mensajes-yo: cómo decir lo que pensamos sin atacar.

Cuidarnos y pedir ayuda

- Red de apoyos: a quién puedo pedir ayuda y cómo hacerlo.
- Qué no es una tutoría: temas que requieren hablar en privado o derivarse a orientación.

Guion de sesión tipo

- **Normas de inicio** (5 min): voluntariedad, confidencialidad, seguridad, respeto.
- **Actividad central** (25 min): elegir una actividad del módulo.
- **Mini-círculo** (10 min): una idea que me llevo + algo para probar la próxima semana.
- **Cierre** (5 min): si surge tema sensible se acuerda cita individual o derivación a orientación/convivencia; micro-evaluación en torno a tres ítems: sentido, seguridad y utilidad.

Cosas a tener en cuenta y posibles adaptaciones

- Recordatorio de **fronteras profesionales**: formación breve al claustro sobre límites y ejemplos (no confundir cercanía con amistad, no exposición de vida privada...).
- **Dependencia de la tutoría**: rotar docente acompañante y alumnado dinamizador.
- **Tiempo y carga**: integrar en tutoría y jornadas ya previstas, disponer de guiones cerrados (pero adaptables) y reutilizables.

Una página web con recursos

Proponemos una página creada **por jóvenes y para jóvenes**, pensando en todo lo que nos hubiera gustado encontrar en un solo sitio: información clara sobre derechos, participación, becas, asociacionismo, convivencia, herramientas para estudiar y maneras reales de implicarnos en lo que pasa en nuestros centros y fuera de ellos.

La página está pensada para la comunidad educativa, pero diseñada sobre todo para que el alumnado pueda usarla fácilmente: navegación sencilla, colores llamativos, iconos claros y accesibilidad real desde móviles.

Una web que entiendas sin esfuerzo. Y que funcione igual estés donde estés.

La web debería incluir:

- Versión en castellano y lenguas cooficiales.
- Lectura fácil y accesibilidad.
- Iconografía clara y colores llamativos (pero compatibles con lectores de pantalla).
- Mismo estilo en todas las páginas, coherente y simple.
- Gestión de *cookies* mínima y transparente.

Apartados de la web

Tus derechos, tus deberes

Que nadie te diga que no puedes opinar, participar o asociarte: aquí tienes tus derechos explicados de forma clara y sin letra pequeña.

Un espacio donde se explica lo básico que toda persona estudiante debe saber, sin tecnicismos ni documentos infinitos.

Incluye:

- Derechos del alumnado (explicados fácil).
- Deberes y normas generales.
- Libertades (participación, expresión, asociación...).
- Enlaces oficiales a la normativa, pero también resúmenes claros.
- Sección "Qué puedo hacer si...?" con situaciones típicas y qué pasos dar.

Participar de verdad

Participar no es solo votar una vez al año. Es decidir cómo quieres que sea tu centro. Aquí tienes todas las vías.

Aquí se agrupan todas las formas de participar dentro y fuera del centro, en un lenguaje cercano pero preciso.

Subsecciones:

- Asociacionismo estudiantil: cómo crear una asociación, para qué sirve, ejemplos reales, plantillas descargables.
- Participación en el centro: personas delegadas, junta de personas delegadas, tutorías, comisiones, consejos escolares.
- CANAE, federaciones autonómicas y plataformas juveniles.
- Iniciativas externas: Ciudades Amigas de la Infancia (UNICEF), Plataforma de Infancia, organizaciones para la infancia y la adolescencia.

Convivencia y bienestar

Pedirse ayuda no es un fracaso. Aquí tienes recursos para cuidarte y para cuidar al grupo.

Un apartado para hablar de convivencia de forma clara y segura, basado en lo que ya trabajamos en el proyecto de vínculos y tutorías.

Contenidos:

- Puntos violeta, puntos arco iris y otras iniciativas de cuidado.
- Convivencia: qué hacer si hay un conflicto, acoso o situación incómoda.
- Recursos para mejorar el clima en el aula.
- Materiales para profesorado y alumnado sobre comunicación, confianza y tutorías seguras.

Becas, ayudas y oportunidades

Que no te pierdas una beca por no enterarte a tiempo.

Información clara, actualizada y sin complicaciones sobre becas estatales, autonómicas y otras ayudas.

Incluye:

- Becas generales (estudios postobligatorios).
- Becas autonómicas.
- Becas municipales y ayudas para jóvenes.
- Programas de movilidad, campamentos, cursos y oportunidades de participación.

Técnicas de estudio y vida académica

Recursos que los propios jóvenes consideran útiles.

Incluye:

- Técnicas de estudio en lenguaje fácil.
- Organización y planificación.
- Gestión del tiempo y descanso.
- Apuntes sobre cómo afrontar exámenes, trabajos y presentaciones.
- Vuelta al cole: *checklist* y guía para empezar el curso sin agobios.

Recursos para profesorado

Una parte pequeña, pero útil, para docentes.

Incluye:

- Metodologías participativas (formato sencillo).
- Ideas para dinamizar la tutoría.
- Modelos de sesiones seguras (sin confundir cercanía con amistad).
- Materiales descargables para jornadas de integración, foros y tutorías.

Normativa que nos afecta

Que la ley no sea una excusa que limite, conócela y úsala para mejorar tu experiencia educativa

La vuelta al cole

Que el fin de las vacaciones no sea un drama. Una guía para volver sin morir en el intento



**Aprendiendo
a aprender**



**Aprendiendo
a aprender**